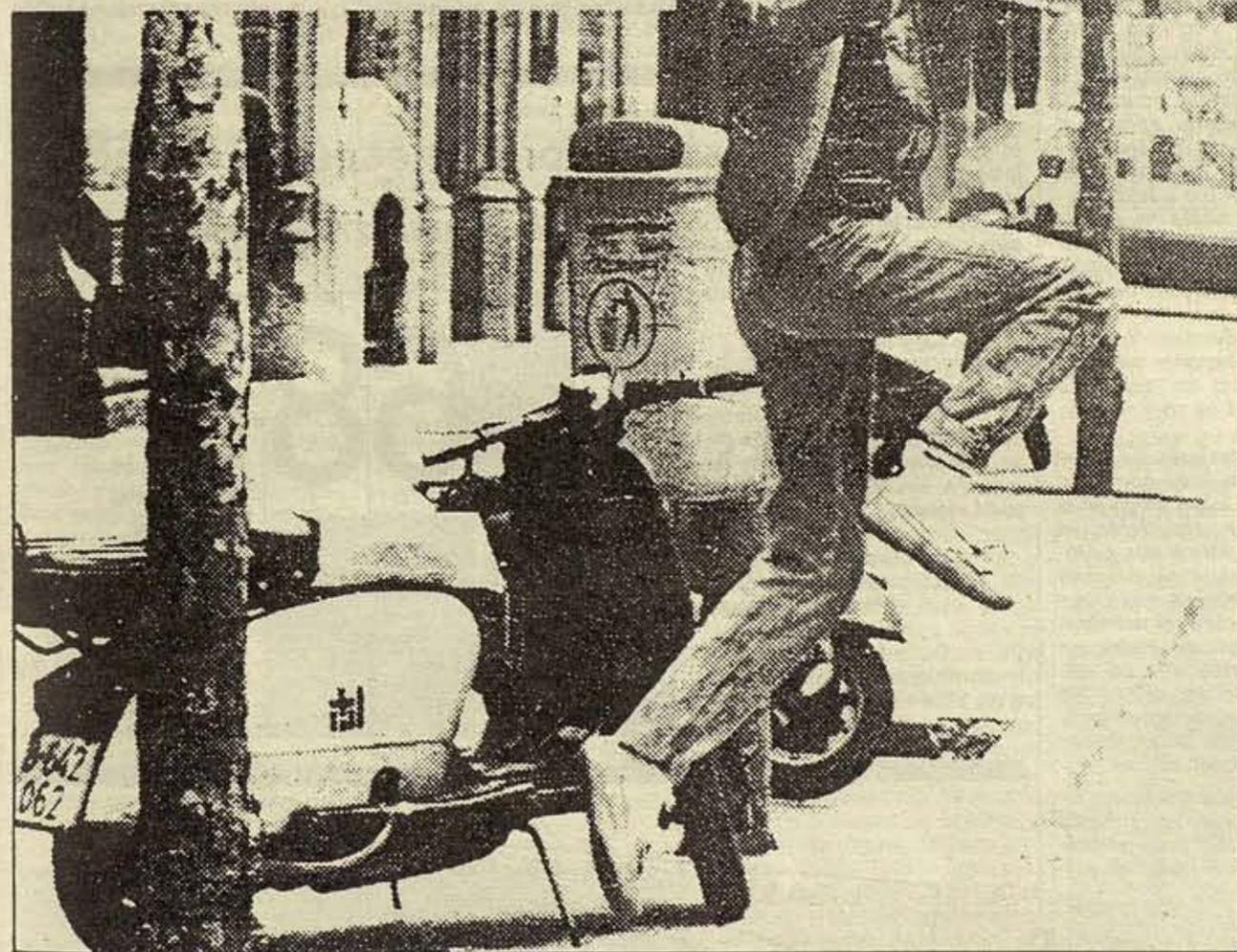


COMBATE

2, junio, 1988
AÑO XVII 90 pts.
Nº 454



CATALUNYA



LA ABSTENCION, LA PRIMERA FUERZA

Francia

INESTABLE

La estabilidad que busca Mitterrand con las nuevas elecciones no es fácil de conseguir.
(pág. 6)

Catalunya

ELECCIONES

Un análisis urgente de los resultados de las autonómicas catalanas.
(pág. 9)

Euskalduna

ARMAS

Un informe sobre las tácticas y el armamento utilizado por los trabajadores de Euskalduna.
(págs. 10-11)

Seat

REVOCADO

El comité de empresa de Seat-Zona Franca, al fin, revocado.
(pág. 16)



LCR

COMBATE

Edita:

Liga Comunista Revolucionaria
Cuarta Internacional

Redacción y Administración:
c/ Embajadores, 24-1º. Madrid
Depósito Legal: M-30514-1977

Imprime:
Publiagrat

■ AQUI ESTAMOS ■

LCR

Barcelona

Aribau 16-pral 2. (08018)
(93)302.60.90

Burgos

Apartado 2090. Burgos.

Cantabria

Apdo. 609. Santander.

Las Palmas de Gran Canaria

Primero de Mayo 24-2. (35002)

Madrid

Embajadores 24-1. (28012)
(91)227.96.51

Oviedo

apartado 992-agencia 1.

Salamanca

Apdo. 367. (37080).

Sevilla

Narciso Campillo 5-1. (41001)

Tenerife

Dr. Antonio González-Edificio
Jonay B-11, 1º-D (38204)
La Laguna

Valencia

Pelayo, 21, 1º-1 (46007)
(96)3516950

Vigo

García Barbon, 85-2º izda.

Zaragoza

Bilbao 7-pral dcha. (50004)
(976)216531

LKI

Bilbo

Plaza Nueva 6-4. (48005)
(94)415.52.11

Donosti

Peña y Goñi 13-1. (20002)
(943)289611

Iruña

Zapatería 31-1. (31001)
(948)227517

Gasteiz

Manuel Iradier, 74-2º izda.
(01005) (945)288192

Correspondencia con
COMBATE

apartado 50.370 (Cibeles).
Madrid.

SUSCRIPCION

Anual 2.000 pts.

EUROPA

Anual 23 dólares
Semestral 12 dólares

OTROS PAISES

Anual 28 dólares
Semestral 14 dólares

Forma de pago:

- Talón o transferencia bancaria a nombre de: LCR, cta. n.º 01-504000-2, del Banco de Vizcaya, agencia urbana Glorieta Bilbao, Madrid.
 Contra reembolso.



Esta sección está abierta a comentarios, críticas, informaciones, denuncias, aplausos, broncas,...., o cualquier otra cosa que quieran comunicar los(as) amig(as) de COMBATE. Por favor, no pasaros de 20 líneas a 70 espacios. Pero podéis pasaros, si queréis, en todo lo demás.

Sobre banca

En el número 452 de COMBATE, de fecha 15 de mayo de 1988, en su página 14, aparece un artículo firmado por Litus y con el título "Banca: el fraude está servido".

Con relación a su contenido quisiera expresar algunas discrepancias, por lo que os ruego la publicación de esta carta en vuestro próximo número.

Lo primero y lo más justo, creo yo, es aclarar que soy muy amigo del compañero Litus al que, como persona y como sindicalista, aprecio y admiro muy sinceramente. Como él, soy trabajador de banca, pertenezco a la izquierda sindical y hasta hace muy pocos días era también "compañero de fatigas" en la Ejecutiva Federal de CCOO de Banca y Ahorro.

Una vez advertido lo anterior, paso a exponer mis discrepancias con las opiniones vertidas en el ya mencionado artículo.

Creo que después de hacer un análisis bastante completo y correcto de lo sucedido en la larga y penosa negociación del convenio de Banca que esencialmente comparto y después de que Litus llegue a interrogarse sobre el grado de confianza que se puede tener en unos sindicatos que se saltan un referéndum, no se puede de ninguna forma llegar a algunas de las conclusiones que se mencionan al final.

Creo que si los sindicatos firmantes del convenio de Banca en general y CCOO en particular, entre otras cosas, han per-

didado la credibilidad de miles y miles de trabajadores, a la vez no se puede concluir diciendo que es dentro de ese "sindicato" donde vamos a fortalecer la izquierda Sindical.

Tampoco es muy acertado considerar poco útil lo que hemos hecho los «compañeros de CCOO de Huelva» endosándonos que la motivación haya sido «nuestra indignación y rabia por la firma del Convenio». Y digo que no es acertado, sencillamente, porque **esa no es la verdad**.

La verdad es que en Huelva, como en Baleares, Gijón, Granada, Madrid o Almería, somos muchos los militantes que nos hemos marchado de CCOO por entender que esa organización ya no es un sindicato de clase, que ha optado por la colaboración con la gran burguesía en un camino sin retorno, por considerar que un sindicato que no respeta los resultados de un referéndum puede ser todo menos un sindicato de los trabajadores.

Creo para terminar que el artículo de Litus adolece de incoherencia y puede ser producto de una idea fija (la acción sindical de CCOO) que, después de lo que viene sucediendo en nuestro sector, merecería la pena revisar.

Ignacio Simó Garrido
militante de Izquierda
Sindical (Huelva)

(N. de R.: la fecha del número aludido de COMBATE es 5 y no 15 de mayo).

Libertad de expresión

Después de una fuerte campaña de Derechas Unidas, el Ayuntamiento, la televisión y al parecer toda la gente bien y de bien que "quieren" mucho a Sanlúcar y que la quieren limpia, para que cuando venga Pepote (el de la Borbolla) no les riña y vea un pueblo europeo y moderno, han convocado a todos los niños, a través de montañeros y otras clericales asociaciones, para borrar (empechar) los "infectos" murales, que denuncian: miserias, agresiones, paro, militarismo, jornaleros procesados, machismo, solidaridad con Nicaragua y otros pueblos que luchan contra el imperialismo o la exigencia de un Centro de Maternidad para las mujeres de Sanlúcar, etc.

Las pintadas, murales y carteles son la expresión cotidiana de la gente de izquierdas para transmitir sus posiciones. Pues bien, han llamado a niños-jóvenes para hacer una labor "cívica" de silenciar la voz de aquellos que tienen voz, que tenemos algo que decir, que pintamos o pegamos carteles, porque no nos gusta lo que oímos todos los días y nunca se dice con los colores adecuados y porque no siempre so-

mos atendidos/as por los medios de comunicación y no disponemos de un periodista-vagabundo, pagado con horario público, para transmitir nuestras posiciones ideológicas.

Se dan ciertos argumentos cargados de estética y se habla de que el pueblo está feo con tantas pintadas, pero resulta que éstas rebelan un malestar social que es real. No les importa la estética cuando se trate de publicidad aceptada por el sistema: compre, beba, dróguese con alcohol. La gente de izquierdas, que hacemos murales, habitualmente lo hacemos en vallas, casas abandonadas o empresas... para evitar deteriorar las casas particulares, pero evidentemente no molesta lo que hacemos, sino lo que decimos.

Los métodos utilizados van a crear problemas, levantar a un grupo de niños para enfrentarlos a organizaciones populares, haciendo una labor reaccionaria, tal como impedir la libertad de expresión, es grave. No vamos a claudicar, ni a resignarnos a un mandato reaccionario y represor, estética aparte. Estos niños, después de ser vilmente manipulados y utilizados por quienes como fascistas no se atreven y desde sus poltronas y trincheras los contemplan con caras satisfechas, van a sacar la conclusión que agradecer hoy con cal, mañana ya veremos, es una labor útil a la sociedad "de bien" y que ésta les sabrá recompensar.

Grupo Pacifista de Sanlúcar y seis organizaciones más

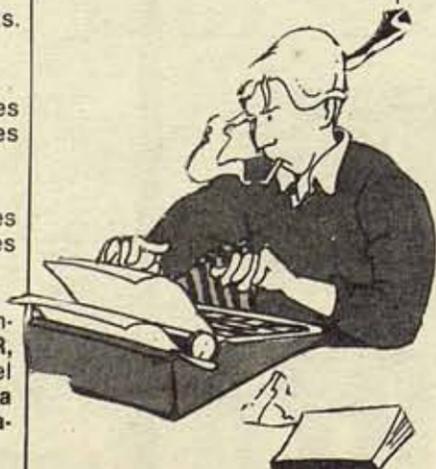
Imprecor especial 1968

•Nº 61• Mayo, 1988 •275 pesetas



Artículos de:

Ch.A.Udry
A.Libera
P.Uhl
P.Rousset
D.Bensaid
A.Krivine
C.Bataille
L.Cirillo
M.Gari
F.Alburquerque
F.Fernández Buey
J.Pastor
E.Mandel



LA EUROPA DEL ANTIMILITARISMO

DIA 11 de JUNIO, sábado
Mesa redonda, con coloquio
Intervendrán antimilitaristas
de Alemania,
Francia, Suiza, Luxemburgo,
Portugal, Italia, Holanda,
Euskadi, Catalunya y Madrid.

1988 JUNIO 11 1988
SABADO

7 tarde
Instituto de la
Juventud
C/Ortega y Gasset 71
Metro Lista

Organiza:
Juventudes Comunistas Revolucionarias



1968-1988

Tras muchas incertidumbres y gestiones, Alain Krivine pudo participar en los actos previstos en Asturias, Zaragoza y Barcelona, del 18 al 20 de mayo pasados. La convocatoria de elecciones anticipadas en Francia estuvo a punto de trastocar los planes, pero el esfuerzo se hizo (cosa que, por supuesto, agradecemos a Krivine) y se pudo contar con la presencia del camarada francés.

Todos los actos tuvieron una acogida muy buena, con participación de cientos de personas y un debate animado. Queremos agradecer aquí también la presencia de las demás personas que participaron en ellos, especialmente la de Herbert Martínez, representante del FMLN, Pedro Hernández, cónsul de Cuba, y Moisés Arana, cónsul de Nicaragua (de pie, en la foto, junto a J. Borrás, Krivine y Ricard Martínez).

Tráficos

No se trata de que no haya tráfico de influencias (por cierto, ¿este "tráfico" es equiparable al de drogas, al de divisas, etc.?), sino de que esté "regulado". Lo ha dicho Rodríguez de la Borbolla, el ex mandamás del PSOE en la Junta de Andalucía, caído en desgracia en el último congreso de ese partido, quién sabe por qué.

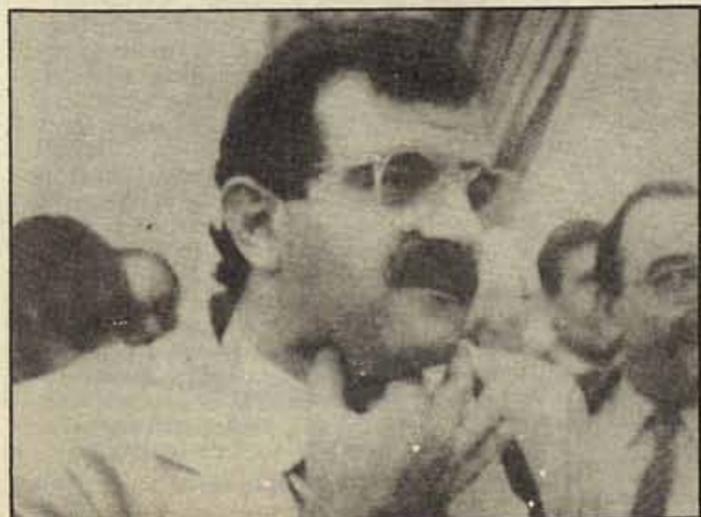
Con el mismo cinismo, se pedirá en breve una ley que "regule" la tortura, el cohecho, el fraude, la violación y hasta los robos con agravantes de nocturnidad, escalo, alevosía y sorpresa de la buena fe. Una vez regulados mediante ley, estos delitos serán practicable impunemente por el personal (cierto personal, claro) sin perder ni miajita de la honorabilidad que dan los cargos, conseguidos, por cierto, gracias a un buen tráfico regulado de influencias.

Para que vean ustedes cómo son las cosas, la cuestión empezó cuando se decidió que las estadísticas sobre el paro no eran asumibles, y hubo que regularlas. Así, se dijo que parado o parada era todo aquél o

aquella que reuniera ciertos requisitos, y no otros. Por que sí, por que lo digo yo (no yo, entiéndanme: ellos). Y desde ese momento, ¿por qué no regular todo? Libremente, a voluntad, según convenga.

Felipe González admite que hay un cierto desgaste del gobierno, pero que es normal porque cualquier gobierno se quema después de seis años de serlo. Es otra regulación, bien mirado. Como presidente del gobierno que es, ha decidido que el desprestigio moral es habitual en un gobierno que lleva seis años mandando. No importa que millones de personas pensemos de otra manera, porque casi no tenemos dónde expresar ese disenso. Cuando lo hacemos en las calles, con múltiples motivos, se regula también la "información" al respecto, y la cosa queda en simple alboroto carente de civismo. Entonces, si las protestas se pasan de la raya, la señora delegada del gobierno en Madrid (y nos imaginamos que pronto en otros sitios) va y regula las manifestaciones.

Y pensábamos que eso de las regulaciones sólo afectaba a las y los trabajadores del naval o del metal. Ilusos, que somos unos ilusos.

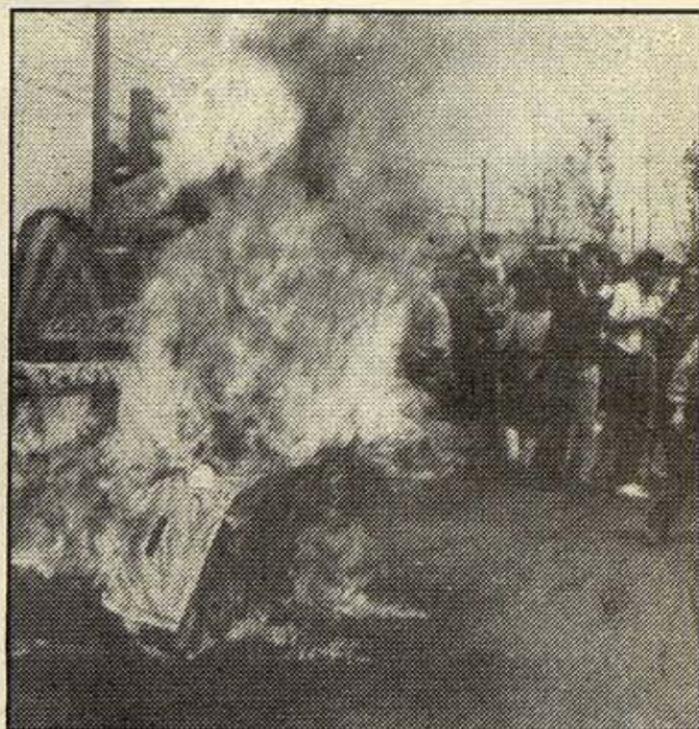


Gays y lesbianas

Unos cincuenta gays y lesbianas se concentraron el pasado 21 de mayo frente a la embajada británica en Madrid, encadenándose más de una decena de ellos a la verja de entrada a la misma. La concentración y encadenamiento se produjo como protesta ante la aprobación por el Parlamento británico de la llamada Cláusula 29, ley que reprime y atenta a los derechos de los gays y lesbianas británicos (ver COMBATE 453).

Junto a otras movilizaciones que se han dado en otras partes del Estado por el mismo asunto, estas demostraciones retoman una práctica ya olvidada, lamentablemente, de solidarizarse también con luchas y movimientos de otros países europeos, en momentos en que se hace evidente la existencia de una ofensiva reaccionaria común al "espacio europeo", en el terreno de la represión política, sexual, sindical y de todo tipo.

En ese sentido, no hay que olvidar cómo en el Estado español se han impulsado medidas represivas probadas anteriormente en otros países del continente. Gran Bretaña ha sido en muchos casos el banco de pruebas idóneo, junto a la RFA, para tests de este tipo, por lo que se hace bastante evidente que los gays y lesbianas del Estado tendrán que enfrentarse muy posiblemente en breve a leyes del mismo tipo. La solidaridad, una vez más, comienza por los demás, pero se convierte así en una forma de introducir la conciencia y la lucha dentro del propio colectivo afectado de cara a un futuro necesariamente de lucha.



Mani Antimili

El pasado 20 de mayo, se realizó en Murcia una manifestación antimili, convocada por Mili-KK, en la que participaron doscientos jóvenes, con las consignas principales de "Insumisión a la Ley de Objeción", "Militares y policías, la misma porquería", etc. Después de cubrirse el trayecto inicialmente previsto para la mani, ésta continuó hasta la delegación del Gobierno, que se encontraba fuertemente protegida por la policía.

Una vez ante el edificio en cuestión, se produjeron algunos enfrentamientos, con carga final de la policía. Tras ésta, las y los manifestantes se retiraron hasta unos ciento cincuenta metros de la delegación del gobierno e hicieron algunas barricadas con contenedores,

gritando "policía asesina". Tras una hora de mantener la barricada y la actitud combativa, la policía volvió a cargar, utilizando para ello las mismas furgonetas a toda marcha, produciendo así la disolución de la manifestación, ante el número superior de policía que se había concentrado en la zona.

Tras la manifestación hubo un detenido, un extranjero que se había metido espontáneamente en la movilización. En vista de que no lo soltaban, se recurrió a varios abogados, que, durante sus gestiones, contaron con el respaldo de un número de manifestantes, que se mantuvieron cerca de la comisaría en solidaridad con el detenido, hasta que éste fue liberado, algunas horas después.

Más okupaciones

El pasado 20 de mayo, 500 jóvenes nos manifestamos pro-okupación, por primera vez en Vallekas. Al final, los nacionales hicieron de las suyas a los pequeños grupos dispersos, mientras más de 50 ocupamos la fábrica de Metal Mazda, abandonada hace más de diez años. El día siguiente, los cincuenta pasamos a ser un centenar, con gente de Euskadi, Barna y Andalucía. La movida había sido convocada por la Asamblea de Okupas de Madrid y se preveía organizar unas jornadas entre gente radical. Estas, que duraron hasta el martes, trataron temas como el movimiento autónomo, el patriarcado, la lucha antimili y los presos, con la participación de Salhaketa. Además, el sábado, concierto con Delirium Tremens, Mucho Morro y grupos de Madrid. El domingo, teatro y vídeo.

Las jornadas han contado con el apoyo de los grupos alternativos de Vallekas y los vecinos del barrio. Se ha conseguido montar un local por donde permanentemente está pasando la gente más guapa, y que anteriormente no había tenido contacto con la Asamblea de Okupas,

creándose un clima de convivencia muy majo y combativo, sólo alterado por el navajazo que un compa de guillotina recibió de los camellos.

Se han organizado comisiones de resistencia, limpie-

za, contrainformación, actividades, etc. En fin, una buena manera de currar en la que la Asamblea y el barrio estamos metidos, esperamos, por mucho tiempo. Para quien quiera apoyar, estamos en la calle Arregui y Aruej, sin número, cerca del Puente de Vallekas.

Raúl Valle del Kas



M. Revuelta

EL AMIGO INDONESIO

La reciente visita de Felipe González a Indonesia ha supuesto el afianzamiento de las relaciones con una de las dictaduras más sangrientas de la historia. En ese país se dió, hace poco más de veinte años, una de las mayores matanzas de militantes comunistas y pocos años después el régimen de Suharto emprendió la invasión de Timor Este, produciendo allí nuevas violaciones masivas de los derechos humanos, que continúan hoy.

Hace un año, el general Suharto celebraba elecciones en Indonesia, a las que tituló "Festival de la Democracia". Uno de sus generales, Moerdani, Jefe del Comando Operacional para la Restauración de la Seguridad y el Orden, alertaba sobre los peligros que acechaban al régimen: los restos del Partido Comunista, los fundamentalistas islámicos y los políticos liberales preocupados en la defensa de los derechos humanos. Los candidatos podían presentarse por cualquiera de los partidos autorizados, siempre que aportasen un documento confirmando no tener familiares, hasta dos generaciones, vivos o muertos, que hayan sido miembros del Partido Comunista o de sus organizaciones de masas.

Junto a los 360 diputados así elegibles, se añadían otros 100 nombrados por el propio general Suharto, candidato único a la Presidencia.

Hace unos días, el presidente español Felipe González se reunía con su colega indonesio y expresaba públicamente su aprobación por los avances democráticos que vive Indonesia. Las muchas coincidencias con lo que aquí se llamó "democracia orgánica", con sus elecciones por el tercio familiar, hacen temer que el "síndrome del Azor" que tanto conmocionó a la clase política española hace tres veranos, no estuviese totalmente superado. La tranquilidad allí observada —nada se dijo de las dos guerras coloniales en curso,

contra Timor Este y contra Irian Jayan— contrastó en la mente de González con los "cuervos y buitres" desatados en tierra española.

Para quienes han sido tan sensibles a nombres como Pinochet, resulta curioso observarles tan próximos a quien fue su modelo inalcanzable. Los treinta mil muertos del general chileno están muy por debajo de los más de 500.000 asesinados por el general Suharto en Indonesia. Es cierto que la moral, la ética, nunca ha sido moneda de curso legal en las relaciones internacionales, pero tampoco se cotiza demasiado la inanidad política ni los embarques gubernamentales a países no muy recomendables, aun teniendo en cuenta la ignorancia colectiva y el colaboracionismo de una prensa discreta ante estos periplos chirriantes.

Hay, sin embargo, en esta anécdota algo más que lamentables improvisaciones de teoría política y de realpolitik a escala planetaria. El silencio de los medios de comunicación, el paso leve de las noticias sobre los aspectos represivos del régimen indonesio contrasta con el tratamiento dado a otros países. Esos medios, tan susceptibles al menor incidente, incluso a viajes a países como Nicaragua, muestran que la satelización desborda las esferas gubernamentales. Noam Chomsky, hablando precisamente de Indonesia ha destacado el silencio de los medios de comunicación norteamericanos sobre la



Serra, con Suharto, en un viaje del primero a Indonesia, en 1987.

represión y las guerras coloniales de Indonesia. La prensa española parece mantener esa servidumbre.

Hubo un "Plan Jakarta" en Chile, en 1973. Aquí, por suerte, no hay razones para

aventuras militares, ni siquiera razones "razonables" para explicar un viaje presidencial. Sólo silencio y discreción ante los chascarrillos didáctico-políticos del señor González.

LA REPRESION EN TIMOR ESTE

El ejército de la República de Indonesia invadió ilegal y brutalmente, el territorio de Timor Este el 7 de diciembre de 1975. Las víctimas de las atrocidades cometidas en los primeros días de la invasión fueron numerosas y desde esos días comenzaron a llegar hasta nosotros testimonios dramáticos de la situación que estaba viviendo y padeciendo el pueblo timorés. Desde entonces han muerto más de 200.000 timorenses, diezmados por la guerra, por la represión y por el hambre. Han pasado diez años y la situación no se ha modificado(...).

(...)El propio ejército indonesio reconoce las violaciones de los derechos humanos que practica al escribir en manuales militares secretos elaborados en 1982 para Timor Este y autenticados por Amnistía Internacional en 1983, que "cuando sea necesario el uso de la violencia hay que asegurarse de que no haya nadie alrededor que pueda ver lo que ocurre para no provocar la antipatía de la población... Evitar sacar fotografías durante la tortura... Por el contrario, es mejor hacer fotografías agradables, como comiendo junto al prisionero o dando la mano a los que regresan de las montañas. Si estas fotos circulan luego entre los que aún residen en las montañas, se consigue minar su moral y su espíritu de lucha". (DOC. PROTAP/01-B/VII/1982, julio 1982).

(Del documento "Timor Este: La violación de los derechos humanos es una práctica sistemática de las fuerzas de ocupación indonesias", editado por el Comité de Solidaridad con el Pueblo de Timor Este, 14-6-85)

LA MASACRE DEL PARTIDO COMUNISTA

Las enormes matanzas ocurridas en Indonesia entre 1965 y 1969 tienen una triple importancia. En primer lugar constituyen una nueva fase de la violencia contrarrevolucionaria, caracterizada por el recurso al "exterminio masivo en un intento de consolidar un poder autoritario". En segundo lugar, proporcionan la más reveladora demostración de la respuesta del establishment norteamericano a un baño de sangre de grandes proporciones cuyos resultados políticos son considerados "positivos". En tercer lugar, como la reacción de los periodistas responsables y dirigentes políticos fue entusiasta, y la protesta mundial ante la matanza masiva fue mínima, el baño de sangre de Indonesia proporcionó un modelo viable para pogroms anticomunistas menores, aunque también en gran escala en años posteriores, como en Chile.

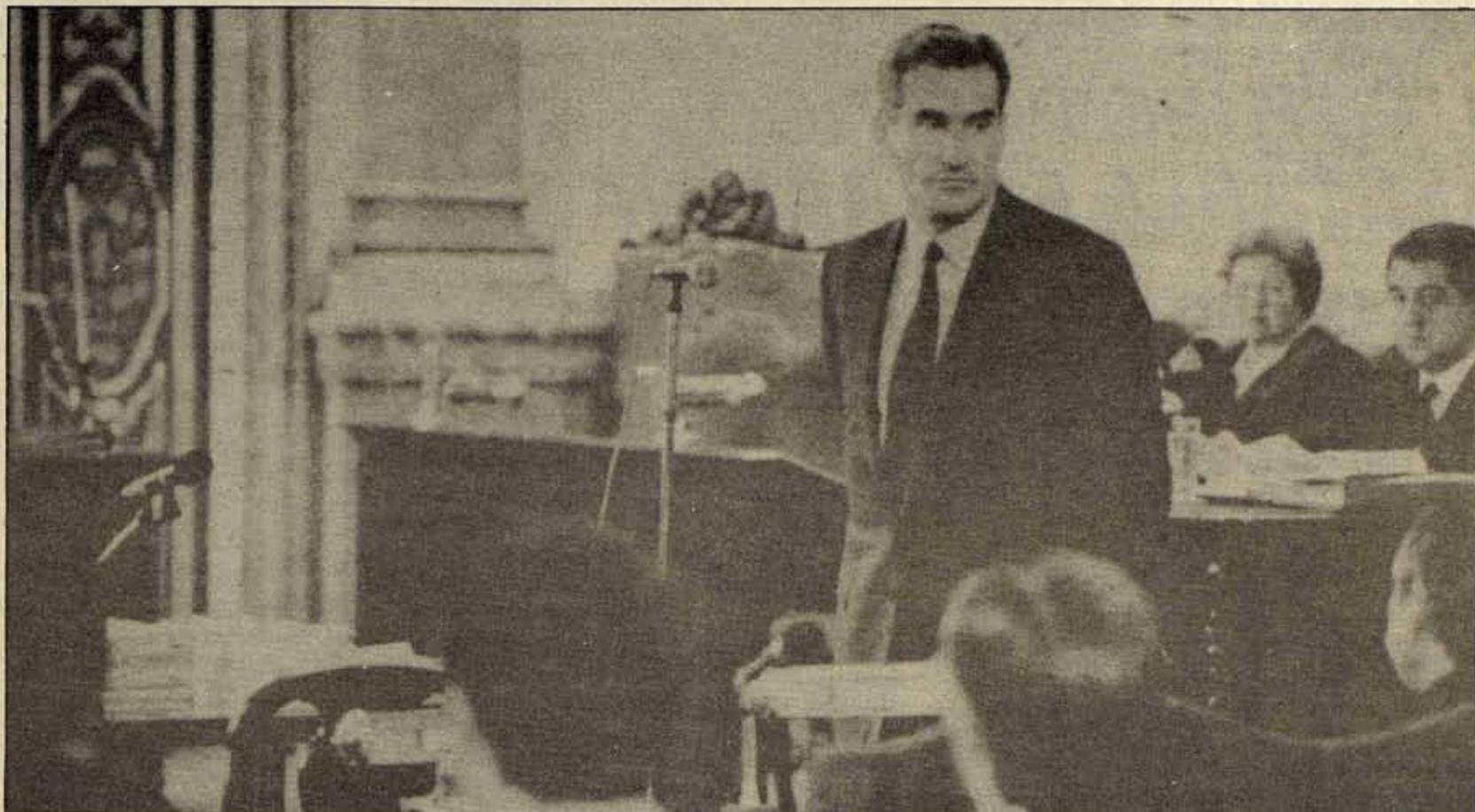
La matanza de Indonesia siguió a un supuesto intento comunista de tomar el poder en octubre de 1965, cuando un grupo de oficiales del ejército izquierdistas asesinó a media docena de generales indonesios. Ese "golpe" resultó sumamente conveniente al proporcionar la "legitimación esperada desde hacía mucho tiempo" para el golpe y el baño de sangre reales que llegaron como consecuencia.

(...)El número de muertos en el baño de sangre indonesio siempre ha sido incierto, pero un mínimo autorizado se estableció en octubre de 1976 cuando el almirante Sudomo, jefe del sistema de seguridad del estado indonesio, en una entrevista para un canal de televisión holandés, calculó que más de 500 mil personas habían sido asesinadas. Le "explicó" a Henry Kamm del New York Times que esas muertes habían sido resultado de una "competencia insana entre los partidos" que estaban causando el "caos". Otras autoridades han ofrecido estimaciones que oscilan entre 700 mil y "mucho más de un millón".

Para el período de las matanzas, las cifras oficiales de personas arrestadas, aparte de los 500 mil o más "comunistas" muertos, es de 750 mil. Al (Amnistía Internacional) estimó, en 1977, que todavía había entre 55 mil y 100 mil prisioneros políticos. De los 750 mil arrestados sólo alrededor de 800 han sido procesados, generalmente por tribunales militares, y casi todos han recibido sentencias de muerte. Incontables millares murieron en la cárcel de desnutrición y enfermedades no tratadas. Al no ha "hallado un solo caso de un prisionero que no haya sido encontrado culpable". (Noam Chomsky)



Poniman, ministro de Defensa indonesio, con Serra. Auténticos colegas.



BARRIONUEVO, DIMISION

Al mismo tiempo que se sigue el proceso contra unos policías por la desaparición del Nani, en el momento en que aún no es la hora en que Amedo se digne pasar a declarar por su vinculación "presunta" con los GAL, mientras cada día que pasa hay más gente que se encuentra con sus derechos conculcados o simplemente ignorados, el Ministerio del Interior (directo, pero no único responsable) lanza una nueva operación "anti-terrorista" en un barrio obrero y destroza viviendas, aterroriza al vecindario, hiere a gente y se salta a la torera un cúmulo de leyes.

Una cosa que destaca poderosamente en todos los últimos casos en los que el Ministerio del Interior se ha visto implicado es que Barrionuevo ha ido progresando en la asunción de la principal responsabilidad en los hechos. En el caso del Nani no ha reconocido públicamente su papel («me metieron un gol»), pero posteriormente, en el juicio, se ha podido comprobar que esto no es cierto. En los demás casos, cada vez más, se ha mostrado como el impulsor de acciones policiales del tipo de la reciente de Leganés, en Madrid.

En este último caso, ha llegado más lejos aún, diciendo a posteriori que «volvería a hacerlo». Y es que hay que tener definitivamente claro que no se trata de que Barrionuevo y sus colegas del PSOE en el Ministerio del Interior sean los que tienen que bregar con el aparato represivo policial heredado del franquismo, sino que, hoy por hoy, Barrionuevo y sus colegas son la cabeza del aparato represivo policial. No dice Barrionuevo las cosas que dice porque se vea en la obligación de salvarles la cara, a toro pasado, a los Martínez Torres, Ballesteros y tantos otros. Las dice porque las piensa así.

De igual forma que no son los altos oficiales del ejército quienes obligan a Serra a llevar la política que lleva. Es el propio Serra quien está de acuerdo con esa política, quien está interesado en la producción y venta de armas a cualquier país, o en el desarrollo de marcos de acción militarista, como la OTAN o la UEO.

Y lo mismo podríamos decir del resto de ministros y administradores del Estado en general que el PSOE ha ido colocando. Culminando la pirámide, Felipe González defiende sistemáticamente cualquier actuación de sus ministros, sean éstos Maravall, Serra, Barrionuevo o cualquier otro. No lo hace por una especie de ética de gobernante. Lo hace

porque se identifica realmente con esas políticas, él mismo las diseña y las defiende.

Ante este panorama, la respuesta institucional no existe. La derecha hace mucho tiempo que está desbordada como agrupación política, sencillamente porque el PSOE lleva a cabo lo que ella no pudo hacer cuando estuvo en el gobierno. Así limitada, sólo una serie de resabios ideológicos más reaccionarios de lo aconsejable les impide ejercer de oposición constructiva a tope. Protestan, (tímidamente) por protestar, no porque tengan motivos.

Y la izquierda institucional, la izquierda del sistema, no sale del marasmo en que le mete precisamente su institucionalismo. Su invalidez reside en el hecho de que, al aceptar el marco del régimen, del sistema, están aceptando también el arbitrio de los poderes de este Estado para decidir quién sube y hasta dónde, quién hace qué cosas. Si se desea obtener



protagonismo en los medios de comunicación (más influyentes que nunca), obligatoriamente hay que pasar por ciertos aros. Por eso Anguita mezcla unas "apocalípticas" declaraciones sobre la necesidad de nacionalizar la banca, con visitas y elogios un tanto babosos al Rey, proclamas sobre los cambios necesarios en esta sociedad «caben dentro de esta constitución», o mantiene acciones realizadas por su antecesor, como la firma del Pacto Anti-terrorista, fundamento directo de acciones policiales como la de Leganés, pero con alcances mucho más amplios.

Afortunadamente, existe también otra respuesta. La que damos a diario las y los revolucionarios en la calle, a través de los movimientos, junto a gentes que, sin tener aún un proyecto revolucionario en sus cabezas, sí que tienen la lucidez necesaria para darse cuenta de que la resistencia es imprescindible. Con fallos, grandes o pequeños, o sin ellos, todas y todos los que estamos en esta onda hemos venido dando la cara en el movimiento pacifista, en las manifestaciones contra la tortura, en los sindicatos, peleando contra las restricciones al derecho al aborto y las agresiones sexistas o la opresión patriarcal, codo a codo con los movimientos de liberación en tantos países.

Y ahora lo vamos a seguir haciendo, empezando por exigir la dimisión inmediata de Barrionuevo, evidentemente, pero sin caer en el error de pensar que si Barrionuevo dimite todo el mundo podrá vivir tranquilo. Es el propio sistema, y no sus servidores, el que necesita de la represión creciente para subsistir, para imponer los intereses de los poderosos. Es así en este Estado y lo es igual en Francia o en Gran Bretaña, donde también el sistema mata estudiantes e independentistas kanakos, en el primer caso, o asesina por la espalda a gente desarmada y rendida, como en Gibraltar recientemente, en el segundo.

La lucidez demostrada por esta voluntad de seguir luchando es el antídoto necesario para ese escepticismo que va ganando a tantas y tantos que comprueban, día a día, cómo la careta democrática de este sistema se cae a pedazos. La resistencia es necesaria, no sólo por consideraciones morales, sino por el hecho, cada día más patente, de que la próxima casa abierta a patadas en plena noche por la policía puede ser la de cualquiera.

Entrevista con Krivinne

EL FUTURO POLITICO INESTABLE EN FRANCIA

La siguiente entrevista a Alain Krivinne fue realizada el pasado 19 de mayo, en Zaragoza, con motivo de la estancia del dirigente francés en el Estado para participar en distintas jornadas sobre Mayo del 68. El tema de fondo, claro está, son las elecciones en Francia.

¿Qué significación crees que tiene la victoria de Mitterrand? ¿Cómo explicas la explosión de alegría que se dio entre la juventud?

No se puede hablar de que haya habido un cambio radical en la correlación de fuerzas izquierda-derecha, aunque sí se ha producido un cierto avance de la izquierda. Ello es un dato positivo que viene a contrarrestar el más negativo de todos, el ascenso de Le Pen.

Ahora bien, la victoria de la izquierda no significa lo mismo que en 1981. Entonces, millones de personas votaron a Mitterrand con la esperanza de que iba a cambiar las cosas. Tras la experiencia de la izquierda en el poder, los trabajadores ya no votan a Mitterrand para cambiar nada: es sólo un voto en negativo, contra la derecha y contra Le Pen.

Esto se manifestó en la noche de las elecciones. La gran masa de los trabajadores no salió a la calle, se quedó en casa. Fue la generación que no vivió las elecciones del 81 y el desencanto del gobierno de izquierda la que salió a celebrarlo. Pero aún así, las consignas que se gritaban eran solamente contra el racismo, contra Le Pen, en solidaridad con los kanakas; ninguna para celebrar la victoria socialista. También hubo la lógica expresión de alegría en los barrios de inmigrantes: por primera vez, miles de jóvenes árabes se manifestaron contra Le Pen.

¿Qué representa el gobierno Rocard y la apertura hacia el centro?

Responde a la puesta en práctica de las perspectivas de Mitterrand desde hace veinte años: primero, marginalizar al PC, maniobra totalmente exitosa, especialmente tras haberlo encerrado en el gobierno de Unidad de la Izquierda y el Programa Común. En segundo lugar, romper la derecha, desgajando de ella un centro que colabora con un PS cada vez más socialdemócrata. Se trata, en resumen, de crear un nuevo equilibrio político en Francia, vertebrado por el PS, con la incorporación del centro y sin el PC.

Hay que añadir algo más sobre los resultados electorales: ya he indicado que no hay un cambio radical en la correlación de fuerzas entre la derecha y la izquierda. Lo que sí se está produciendo es una transformación de los equilibrios internos de cada bloque: las dos grandes for-

maciones políticas que encuadraron tradicionalmente al electorado se han visto desacreditadas y en declive, el PC en la izquierda y el gaullismo en la derecha.

Este proceso, en lo que se refiere a la izquierda, no se manifiesta aún en el desarrollo de una alternativa revolucionaria creíble, más allá de un nivel embrionario. En cambio, a la derecha todo juega a favor de los fascistas, del Frente Nacional. Ello significa que entramos en un período inestable donde todo es posible.

Y es en este marco donde Mitterrand, utilizando el miedo a Le Pen, intenta construir una "gran coalición anti-Le Pen" que le permita hacer pasar suavemente su política de austeridad. La política de Rocard será una versión empeorada de la del gobierno de izquierda del 80, más derechista, más antiobrera, debido a la alianza con sectores de la derecha.

En este contexto, ¿qué papel juegan las próximas elecciones legislativas?

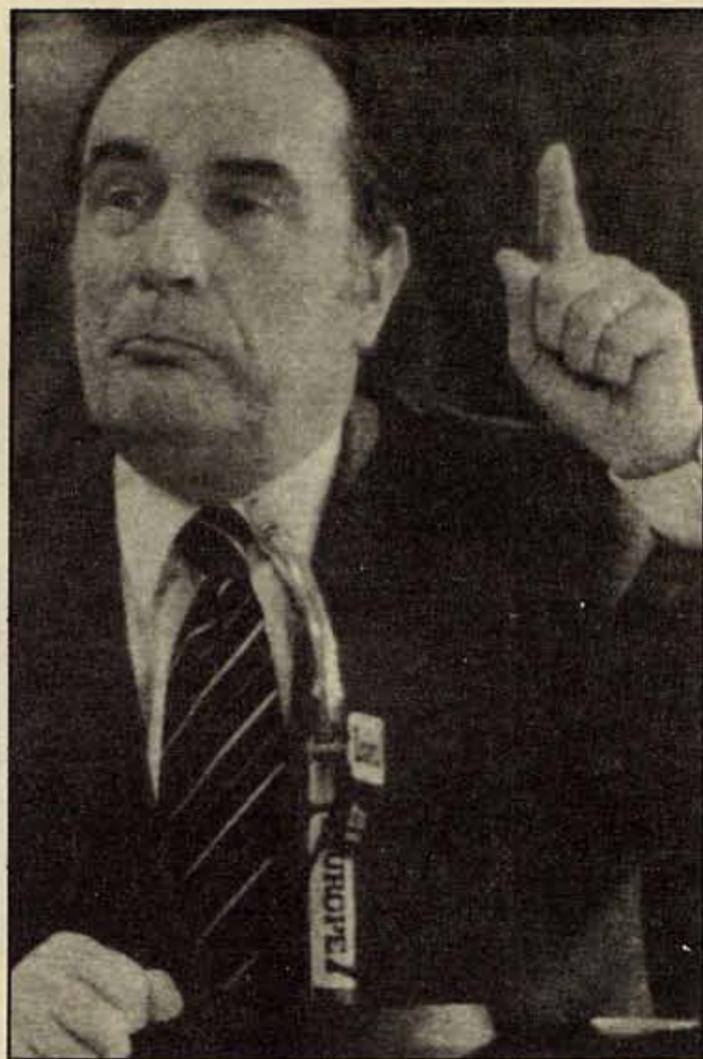
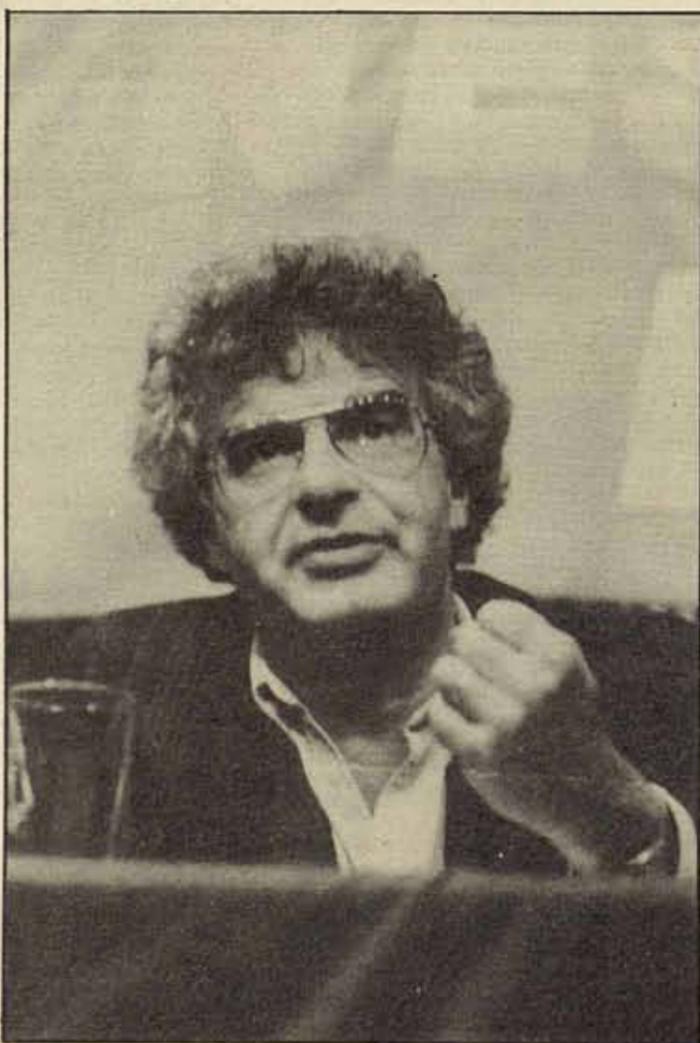
Representan la continuación del proceso de recomposición interna de la derecha y la izquierda. Mitterrand pretende convo-

carlas rápidamente, profundizar la división de la derecha y forzar a una parte de la misma a aliarse con Le Pen, mientras el resto se alía con él.

El PS está convencido de obtener la mayoría, pero teme que suceda así, porque eso le dejaría sin excusa para su política antiobrera. Habían decidido, ya de entrada, dejar 40 ó 50 puestos para los centristas, al tiempo que, para cubrirse su izquierda, han ofrecido a los comités de apoyo a Pierre Juquin algunos escaños, que afortunadamente han sido rechazados.

Pero no hay que olvidar que todas estas maniobras se producen en un período de crisis económica, donde se están desarrollando luchas obreras, incluso en el período electoral, con formas muy radicales, unitarias y democráticas, con experiencias de auto-organización, etc. Todo ello hace que la situación ahora mismo en Francia sea tensa y que la "estabilización" que pretenden Mitterrand y Rocard tal vez no sea tan "estable".

¿Cuál es la situación y el ánimo de la LCR tras las pasadas elecciones y de cara a las que se avecinan?



Nosotros participamos en la candidatura unitaria en torno a Pierre Juquin porque había un acuerdo respecto a los temas centrales a desarrollar en la campaña, y sobre todo para contribuir a la recomposición de una fuerza revolucionaria. Pero lo nuevo no eran tanto los temas, sino el haber contado por primera vez en un agrupamiento de este tipo con un sector como los comunistas renovadores.

En este sentido, la LCR ha jugado un papel importante, tanto a nivel de la organización de la campaña, como a nivel del debate político. Hemos reunido, alrededor del eje comunistas renovadores-LCR, a un conjunto de sindicalistas, feministas, anti-racistas, que hasta ahora no habían encontrado una salida política a sus luchas; esto ha ocurrido fundamentalmente con los dirigentes de las grandes huelgas estudiantiles y de ferroviarios.

Por otra parte, la LCR no ha perdido su independencia, ya que al mismo tiempo que nuestras y nuestros militantes estaban en los comités Juquin hemos realizado una campaña independiente. Combinando ambas cosas hemos conseguido llegar a gente que antes no alcanzábamos.

En cuanto al balance estricto de la campaña, éste es contradictorio. Electoralmente, el resultado es más bajo de lo esperado: poco más de un 2%, unos 600.000 votos. Creíamos poder alcanzar cerca de un 3-4%. Esto se ha debido en parte a una campaña televisiva muy abstracta, con poco contenido de clase. A pesar de ello, el 2% no es homogéneo: en zonas obreras, de implantación tradicional del PC, Pierre Juquin ha alcanzado un 3,5%, un 4%, un 4,5%, a veces, incluso un 5%. Ello demuestra que las posibilidades existen realmente.

Pero lo más positivo es la

existencia de 300 comités en toda Francia, que quieren darse continuidad. Comités donde la gente descubre a la LCR en el marco de una discusión muy positiva. Los comités han resultado muy útiles para impulsar un Primero de Mayo unitario, para salir a la calle en solidaridad con los kanakas... Es ahora cuando empezamos a comprobar nuestras convergencias y divergencias.

Háblanos de la relación existente ahora mismo con las otras corrientes fuera y dentro de la campaña, especialmente Lutte Ouvrière.

Las relaciones con los comunistas renovadores y con el Partido Socialista Unificado (PSU) han sido buenas, pero es evidente que existen diferencias políticas. Por ejemplo, en relación a qué respuesta dar a la "apertura" del PS. Ha habido debates bastante duros. La LCR y los comunistas renovadores estábamos en contra de aceptar esta "apertura" y el PSU era favorable a hacerlo.

En cuanto a Lutte Ouvrière (LO), ha realizado, desde su propio punto de vista, una buena campaña, aunque totalmente sectaria. Por ahora, las relaciones son malas, muy tensas, fuera de algunas huelgas obreras que dirigimos conjuntamente. Hoy, continuando su línea sectaria y de incompreensión de lo que ocurre en el movimiento obrero francés, han optado por apoyar a la dirección del PCF frente a sus oponentes. Hace unos días enviaron una carta pública a George Marchais para estudiar una plataforma común y un eventual reparto de circunscripciones. Todo ello ha empeorado más aún las relaciones. Sin embargo, nosotros seguimos intentando realizar acciones conjuntas y sostener debates políticos con ellos.

40 años del reconocimiento del Estado de Israel

EL SIGNIFICADO DEL SIONISMO



En el 40 aniversario del reconocimiento de Israel, cuando las masas palestinas manifiestan con su lucha que ninguna ocupación es aceptable, es importante volver a precisar el sentido y la dinámica del movimiento sionista, es decir, la significación del Estado sionista. Hemos tomado del periódico de los colegas suizos, La Brèche, esta entrevista realizada en Jerusalén a Michel Warschawski.

¿Cuáles son el origen y los principales pilares del sionismo?

El sionismo es una respuesta al antisemitismo dada a fines del siglo pasado por una parte de la pequeña burguesía judía de Europa central y oriental. Una respuesta que partía del siguiente axioma: el antisemitismo es inherente a las relaciones entre los judíos y el mundo que los rodea. Así pues, la única forma de ponerle fin es extraer a los judíos del mundo y crear una sociedad judía en alguna parte. Rápidamente esto se concretó en crear una entidad nacional judía en Palestina.

La colonización de Palestina se hizo sobre los tres pilares del sionismo. En primer lugar, la liberación de la tierra; luego la conquista de la tierra mediante compra o expulsiones; por fin, la conquista del trabajo, es decir, la exclusión de los trabajadores árabes del mercado de trabajo para reemplazarlos por la mano de obra judía traída por las oleadas de inmigrantes. Sobre esta base se formó una sociedad judía en Palestina que, a diferencia de la mayor parte de los movimientos coloniales clásicos, no tenía como objetivo la explotación de la mano de obra local sino más bien la constitución de una sociedad propia de arriba abajo. Y como consecuencia, la exclusión de esta sociedad de la población árabe.

Tras una primera fase de "colonización rampante" estalla la segunda etapa en 1.947-48. Es el reconocimiento por las Naciones Unidas del principio de un estado árabe y un estado judío en Palestina. Desde entonces Israel va a extender su soberanía, primero sobre el territorio concedido por la ONU, y durante la guerra de 1.948 conquistando otros y expulsando de ellos a los palestinos. Esta escalada de la conquista se detiene en 1.949 con los tratados de alto el fuego con diversos regímenes árabes circundantes. Pero la misma dinámica sigue hoy en el interior de Israel. La conquista de la tierra continúa. La mayor parte de las tierras de la minoría árabe que se quedó bajo la dominación israelí, los que no huyeron en 1.948, fueron confiscadas a lo largo de los años con diferentes pretextos. Luego viene la guerra de 1.967 —la tercera ola del sionismo— en la que Israel extiende su dominio sobre el resto de Palestina.

El movimiento sionista no tuvo desde su origen un gran eco en la comunidad judía. ¿Cómo ganó tal influencia?

Efectivamente. El movimiento sionista fue muy minoritario durante toda una fase. De hecho, tiene lugar un giro decisivo con el ascenso del nazismo y la llegada de Hitler al poder. Fueron el nazismo y

las olas de antisemitismo que le acompañaron quienes llenaron las filas del sionismo. Provocaron una emigración masiva de los países de Europa central. Estos emigrantes no eran en absoluto sionistas. Venían a Palestina sencillamente porque era el único lugar al que podían huir. Venían de otras partes con ciertas aptitudes, una formación profesional, y un cierto capital (reunido entre otros por la Agencia Judía) que permitían la compra de las tierras y la expulsión de los campesinos árabes. Hasta 1.933, la idea de una sociedad judía, y con más razón la idea de un estado judío, parecía muy utópica. 1.933 es el giro. Y 1.947 será el segundo giro, con la destrucción del mundo judío en la Europa del Este y centenares de miles de refugiados de la Segunda Guerra Mundial, de los que las grandes potencias quieren desembarazarse. Desde entonces el sionismo se convierte en un movimiento de masas.

En el mundo judío oriental el movimiento sionista era aún más minoritario. Y ahí el sionismo adoptó una actitud "militante" para hacer venir a estas comunidades. Sobre todo las de Yemen e Irak, que fueron expulsadas tras acuerdos secretos entre la dirección sionista y los regímenes de estos países. En Irak, por ejemplo, donde la comunidad judía estaba muy desarrollada,

los sionistas usaron claramente provocaciones antisemitas para suscitar la emigración. El ex-ministro de Justicia y actual presidente de la Knesset se afana en su biografía de haber puesto bombas en las sinagogas para hacer huir a los judíos!

¿Cuáles son los factores fundamentales que están en el origen del conflicto judío-palestino?

El objetivo inicial del sionismo no era oprimir a los árabes. El sionismo quería ser una respuesta al antisemitismo, colonizando Palestina. Pero para hacerlo, Israel ha entrado en un doble conflicto. En primer lugar, por supuesto, con la población árabe local, es decir, entre el sionismo y el movimiento de liberación nacional palestino. Y esto aún más en la medida en que el sionismo se impone precisamente en el momento en el que el movimiento nacional árabe está en su apogeo; en 1.936-39 estalla la gran revuelta palestina contra los ingleses y las tentativas del sionismo sobre Palestina. Este levantamiento fue salvajemente reprimido, tras tres años de movilización masiva (huelgas, manifestaciones, etc.), con la ayuda efectiva de los sionistas.

La segunda cara del conflicto concierne al "pacto" que el sionismo se ve obligado a firmar, desde sus comienzos, con las potencias imperialistas. Los pocos miles de pioneros judíos no tenían la fuerza suficiente para emprender ellos solos la construcción del futuro Estado de Israel. Eran muy conscientes de que les era indispensable una ayuda importante de una u otra potencia imperialista. Se trataba pues para los sionistas de "vender" a una potencia colonial la idea de un estado judío capaz, en contrapartida, de servir a los intereses de esa

potencia. Y los sionistas llamaron efectivamente a todas las puertas. Herzl (1) fue a ver al Zar, al Kaiser alemán, al Sultán. Más tarde, fue Weizman (2) quien llegó a un acuerdo con los ingleses del que proviene la declaración Balfour (3). Luego fue con los Estados Unidos.

En todos los casos el sionismo tuvo necesidad, para realizar sus objetivos y para existir, de la ayuda política, militar, financiera de una o varias potencias imperialistas. A cambio, Israel se convirtió en la muralla que bloquea todas las veleidades del movimiento de liberación nacional en la región. Para decir las cosas un poco esquemáticamente: es más racional para los Estados Unidos el tener a Israel aquí que mandar divisiones de marines cuando esto se pone feo. De aquí el segundo aspecto del conflicto palestino-israelí: el conflicto con el mundo árabe, con el movimiento nacional árabe. Se tiene así un conflicto palestino-israelí y árabe-israelí.

Esto no excluye alianzas, más o menos de hecho, entre Israel y los regímenes árabes reaccionarios. Es decir, regímenes que de alguna forma "sirven al mismo dueño", pero que se enfrentan a Israel en el reparto de las cartas, en la redistribución del apoyo americano. Como por ejemplo Arabia Saudita, cuya posición es: "de acuerdo con una alianza con Israel; pero no con la aceptación de la hegemonía de Israel en la región". Lo que no es un problema menor en la definición de una estrategia de lucha de liberación para la OLP.

¿Cómo impregna la ideología sionista a la sociedad israelí?

Una sociedad constituida sobre la base de este doble

(pasa a pág. 6)



(viene de pág. 5)

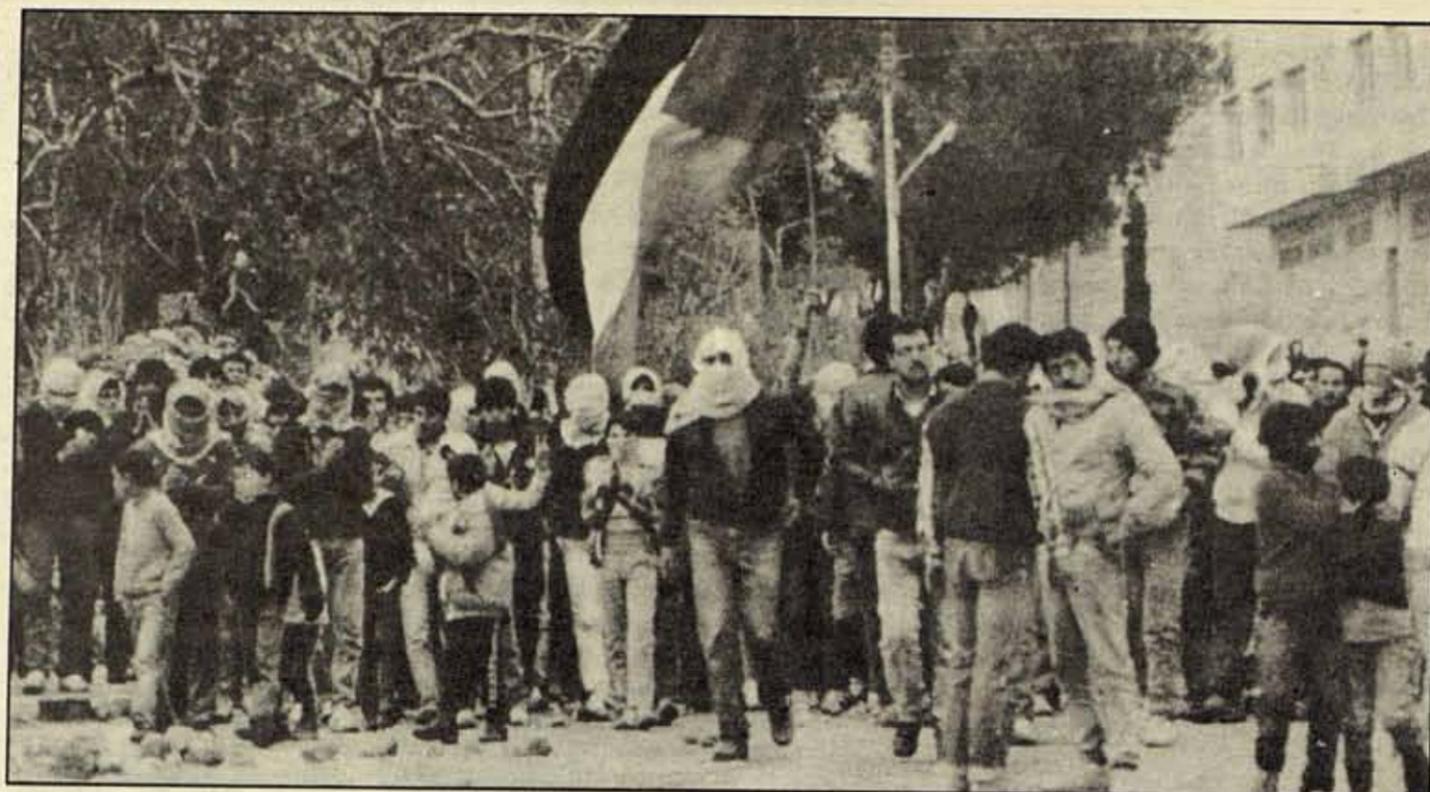
conflicto no es una sociedad "normal". Es una sociedad colonial que, desde su origen, vive en pie de guerra, lo que alimenta una unión sagrada de todas y todos, sin ningún tipo de distinción de clases. El conjunto de la población israelí defiende su estado contra el enemigo "exterior". Desde hace 40 años la sociedad israelí se caracteriza por esta unión sagrada; esta identificación entre el interés individual y el del estado. Antes de definirse en relación a su propia burguesía, los asalariados/as israelíes se definen como israelíes frente a los árabes. En tal contexto, es fácil imaginarse que el surgimiento de una clase obrera en el sentido político del término, con una independencia organizativa, ideológica y política, no es un dato. Es un combate, una perspectiva.

Pero a causa de la naturaleza particular del colonialismo sionista —basado en primer lugar en la expulsión y no en la explotación— se ha creado a pesar de todo una sociedad dividida en clases. Hay un subproletariado árabe; los palestinos de los territorios ocupados que emigran a diario ("fronterizos") para trabajar en la construcción, los servicios, la hostelería, etc... Pero hay una clase obrera israelí. Hasta mediados de los años 70 la clase obrera israelí era judía, con una pequeña minoría de palestinos, ciudadanos (de segunda clase) de Israel. Sociológicamente hablando tenemos pues una sociedad de clases. El problema está sobre todo a nivel ideológico y político. ¿Cómo puede emerger esta clase como entidad política, independiente, consciente de sus propios intereses, inmediatos e históricos?

Sin embargo, aproximadamente desde 1.975 se observa un nuevo fenómeno. La mano de obra árabe en el mismo Israel (700.000 palestinos ciudadanos israelíes) y de los territorios ocupados (150.000 palestinos que vienen a trabajar a Israel) han creado una clase obrera, de hecho, "bi-nacional" que tiene un peso importante en algunos sectores económicos, incluso en la industria. Esto permite ver hasta qué punto la formación de una clase obrera política e ideológicamente independiente se encuentra obstaculizada por el ambiente racista y la omnipresencia de la cuestión nacional en la sociedad israelí.

En estas condiciones, ¿cuál es la situación de la izquierda israelí?

La clase obrera no tiene organización propia. La Histadrut, la Confederación General de los Trabajadores de Israel, no es un sindicato; aunque algunos sindicatos de influencia social-demócrata mantengan lazos estrechos con ella y afecta a su imagen. Es una estructura estatal y patrona que tiene, entre otros, un departamento de asuntos sindicales. Una estructura que no tiene cuentas que rendir a los trabajadores, que no es elegida por ellos, que está estrechamente asociada al aparato del estado. En los años 50 vivían aún una serie de cua-



drod sindicales que, aunque sionistas, tenían sin embargo algunas referencias con el movimiento obrero de sus países de origen, por ejemplo de Europa del Este. Pero hoy esa generación ha desaparecido. Y la actual dirección del Histadrut no tiene ya ninguna de esas tradiciones.

En cuanto al Partido Laborista, no tiene nada que ver con un partido obrero. Es un partido burgués, de la burocracia sionista. Es una burocracia por otra parte que ha engendrado, como un muchos "nuevos países", una "nueva burguesía". Se les ha llamado, por lo demás, los 2.000 millonarios. Una parte de ellos quiso, en un momento dado, emanciparse de la tutela de la burocracia laborista. Es lo que dio nacimiento al Partido Liberal, la segunda componente del Likud. Pero la gran burguesía industrial, en general una burguesía de estado o del Histadrut, apoya al Partido Laborista.

Hay ciertamente una izquierda sionista, representada esencialmente por el Mapam, cuya base está sobre todo constituida por miembros de los kibutz (4) y no por la clase obrera. Esta izquierda sionista —Mapam y Lista por los Derechos Civiles (Ratz)— es más bien liberal en el sentido positivo del término, es decir a favor de una democratización de la sociedad y contra el racismo. Pero no se puede hablar de una fuerza. Lo mismo puede decirse del Partido Comunista (Rakah), que es marginal en la población judía, aunque posee una influencia real entre los palestinos.

¿La política actual en los territorios ocupados se deriva de la naturaleza del Estado sionista?

Es inherente al estado sionista, en primer lugar porque el sionismo, como movimiento colonial, se ha desarrollado mediante una anexión progresiva de Palestina, con su corolario: expulsión de los árabes. Pero la relación de fuerzas existente desde la guerra de 1.967 es muy diferente de la que prevalecía en 1.948 y

los años siguientes. El movimiento nacional palestino no era suficientemente fuerte para impedir la anexión de los territorios en 1.967. Sin embargo, fue capaz de evitar una nueva atomización del pueblo palestino y que su causa se redujera únicamente al problema de los refugiados, de la población palestina confinada, fuera, en campos.

Así pues, la pregunta: ¿por qué Israel no abandonará nunca los territorios ocupados, a menos de verse obligado a ello? tiene dos aspectos. Por un lado, forma parte de la dinámica que quiere que cada guerra y cada conquista vengan a justificar la guerra y la conquista precedentes, y así sucesivamente. Y por otra parte, hay una contradicción intrínseca entre sionismo y reconocimiento del hecho nacional palestino. Son dos cosas antinómicas. El sionismo significa la negación de un pueblo palestino con derechos nacionales sobre Palestina. Cuando los sionistas afirman: "Si les cedemos los territorios, mañana habrá que abandonar el conjunto de Palestina", dicen algo que es cierto. No en lo que se refiere a los objetivos políticos y concretos de la dirección de la OLP y del movimiento palestino. Pero expresan, de hecho, una lógica mucho más profunda: ¿Nos pertenece o no nos pertenece Palestina? ¿Tienen derechos los palestinos sobre estos territorios? Y si los tienen, ¿por qué esos derechos se van a limitar a esto y no a lo otro?

Así, la mecánica inherente al sionismo —incluso aunque no se explicita— postula la desaparición de la realidad palestina. Sin lo cual, el proyecto sionista, tal cual fue realizado en 1.948, pierde su coherencia y se fisura, por no decir que se hunde.

En esta situación bloqueada, ¿qué orientación defendéis los socialistas revolucionarios israelíes?

Nosotros vemos a Israel como un estado colonial. Hay un problema colonial de conjunto que se expresa de forma diferenciada según los

sectores del pueblo palestino: los refugiados (que no tienen ningún derecho y que fueron expulsados de sus tierras); la población de los territorios ocupados (sin derechos pero que aún vive en su tierra); y los palestinos de antes de 1.967 que tienen la ciudadanía israelí pero están oprimidos nacionalmente. Son tres aspectos diferentes del mismo proceso de colonización sionista. De donde se impone una primera conclusión: ninguna solución es posible si el pueblo palestino y el pueblo israelí no pueden vivir sobre esta tierra como tales pueblos. Esto implica la realización, para el pueblo palestino, de su derecho a poder vivir aquí como tal y, consiguientemente, el desmantelamiento de las estructuras sionistas.

Con la emergencia del movimiento nacional palestino al menos desde mediados de los años 60 y con mayor razón desde la revuelta de los territorios ocupados (que se inscribe en una serie de luchas desde 1.967) la existencia del pueblo palestino como entidad que tiene sus derechos y que lucha (que no dejará de luchar mientras sus derechos sean negados) se ha convertido en el problema número uno de la sociedad israelí.

Este conflicto plantea de lleno la cuestión de la naturaleza del sionismo y el problema inmediato de los territorios ocupados en 1.967. Este último punto podría, en mi opinión, encontrar un primer esbozo de solución sobre la base de los tres elementos siguientes: la retirada a las fronteras de 1.967; el reconocimiento de la OLP, es decir, del hecho nacional palestino y de su expresión palestino; el derecho de los palestinos a disponer de un estado. No pienso que esto sea la solución definitiva. Pero es la primera articulación obligada para comenzar a resolver el conjunto del problema.

¿Es una solución realista? Imposible dar una respuesta. Quizás las fuerzas que en Israel presionan a favor de la anexión sean demasiado fuertes. Este marco para resolver el conflicto en varias etapas

está quizás ya sobrepasado. Si tal es el caso, habría entonces que plantear el problema de un cambio de la estructura del estado de Israel en el conjunto del territorio. Es decir, transformar el estado judío, que niega a los palestinos todos los derechos, en un estado democrático para todos. ¿Qué es más practicable a medio y largo plazo? Difícil responder ahora.

Sin embargo, en cuanto a las perspectivas inmediatas, somos activamente solidarios y formamos parte de la actual movilización en los territorios ocupados, y apoyamos las tres reivindicaciones que acabo de señalar.

(1) Theodore Herzl publicó en Viena en 1.896 "El Estado Judío". El asunto Dreyfus había suscitado temores de una vuelta del antisemitismo. En aquella época no se trataba realmente más que de constituir un hogar judío en Palestina, un lugar de refugio que estaría garantizado por el derecho público, que estaba reconocido en la constitución del estado turco. Sobre este tema, se puede ver el programa del Primer Congreso Sionista celebrado en Bâle en agosto de 1.897.

(2) Chaim Weizmann (1.874-1.952) publicó la declaración Balfour en 1.917. En 1.918 instaló el Comité Ejecutivo Sionista en Tel Aviv; luego jugará un papel decisivo en la organización del movimie

(3) El 2 de Noviembre de 1.917 Arthur Balfour, Secretario de Estado británico para asuntos exteriores, dirigía una carta a Lord Rothschild. Esta carta prometía a los dirigentes sionistas un Hogar nacional judío en Palestina.

(4) Los Kibutz: estas cooperativas experimentaron históricamente un "colectivismo" que tenía sus raíces en los militantes socialistas convertidos en trabajadores de la tierra. Una experimentación que no podía existir más que por la miseria de los que habían sido puestos entre paréntesis: los palestinos! Hoy, "igual que los propietarios agrarios clásicos, los Kibutz no dudan en explotar a la mano de obra palestina" (Maurice Radjus).

Elecciones en Catalunya

TODOS PIERDEN, PERO TODOS DICEN QUE GANAN

Después de las elecciones, las cosas han quedado exactamente igual a como estaban. Es más, las cartas estaban tan marcadas, que los resultados eran claramente previsibles muchos días antes del 29 de mayo. Sondeos encargados por diferentes periódicos repetían machaconamente previsiones que después se han materializado casi exactamente. La curiosidad de ver algunos cambios parlamentarios (cambios aparentes, claro está) no ha sido satisfecha.

Esta campaña electoral ha sido más soporífera que otras precedentes. Algún periódico ha tenido que echar mano de alguna treta para intentar (inútilmente, por cierto) animarla. Así hay que entender el caso de las subvenciones de la Generalitat a entidades directa o indirectamente vinculadas a la Crida. Una información que hace ya tiempo se tenía, se publicó al principio de la campaña electoral. Según esta información, la Crida había recibido dineros (pocos, esa es la verdad) de la Generalitat por medio de entidades intermedias, dineros que luego fueron utilizados para hacer campaña contra la visita borbónica del pasado 22 de abril. Casi todos los partidos del orden se han rasgado las vestiduras por este hecho. CiU, desmarcándose totalmente del hecho y alegando errores burocráticos y que, por supuesto, no volverían a suceder. Con sus interminables matices, PSC-PSOE, CDS, IC y AP estaban en lo fundamental de acuerdo: que el asunto se tenía que clarificar porque era muy gordo y eso no podía ser. Lo único que preocupaba a unos y a

otros era cómo utilizar mejor el caso para arañar unos pocos votos más. Francamente, de ser cierto, los dineros utilizados por la Crida contra la visita de los reyes de España son un buen modelo de provecho monetario.

Hablando de dinero. Los seis partidos con más posibilidades de dispendio se han gastado entre 1.200 y 2.000 millones de pesetas en esta campaña. Es decir, cada voto ha costado entre 450 y 740 pesetas. Sin contar la propaganda institucional, aquella de "Vota", o "De todas formas, vota". Eso sí, los seis, antes del 29 de mayo, firmaron un acuerdo para obligar al futuro gobierno de la Generalitat a destinar 100 millones al llamado Tercer Mundo. Así, sus conciencias mercantiles debieron de quedar un poco más tranquilas.

Las frases que no dicen nada

Hagamos también referencia a los lemas electorales utilizados. Como toda frase que no dice nada, los lemas electorales tanto podían servir para un partido fascis-

ta como para una coalición de izquierda reformista. Comparemos, por ejemplo, "Ahora podemos" (Juntas Españolas) con "Con iniciativa se puede" (IC). La similitud de lemas era evidente en este otro ejemplo: "Tot per Catalunya" (CiU) o "El millor per Catalunya" (ERC). La estupidez propagandística también ha sido generosa durante esta campaña: "Da el salto" del CDS quizá se lleve la palma. O el cinismo del PSC-PSOE, cuya muestra, entre otras muchas, podría ser esta frase sacada de una carta electoral enviada al domicilio de la ciudadanía catalana: «un nuevo gobierno comprometido en el combate contra las desigualdades, que impulse la creación de nuevos puestos de trabajo, que garantice a todos los ciudadanos unas condiciones de vida dignas».

Una de las pocas novedades de esta campaña es algo que ya denunciábamos en un artículo anterior, y es la utilización que se ha hecho del aparato, de muchos órganos y de la prensa de CCOO, en beneficio de IC. Es la primera vez que esto ocurre de forma tan descarada(1). Y es algo que tendrá repercusiones en el interior del sindicato por la manipulación de mucha gente afiliada, que, siendo de CCOO, no se identifica ni por asomo con IC. Porque no poco manipulador es repetir en cantidad de actos que los trabajadores que votan a CCOO en las fábricas deben hacerlo por IC en las elecciones políticas. En fin, ante el triste panorama electoral que había, IC ha recogido en estas elecciones algunos votos del mal menor. Nada nuevo bajo el sol. Esta aparente, más que real, recuperación, servirá a la dirección del PCC para decir que habían apostado bien y que la unidad comu-



nista debe tirar para adelante. Allá ellos.

La abstención

De todas las elecciones, de todo tipo, realizadas en Catalunya desde 1977, éstas han sido, con mucho, las más abstencionistas. Cuarenta y una personas de cada cien se han abstenido. A CiU, el partido de la mayoría absoluta, sólo le han votado 27 ciudadanos y ciudadanas de cada 100, 17 al PSC-PSOE, y 4 a IC. Muy pobre. Buena prueba de ello es que la máxima preocupación de todos los partidos parlamentarios después de conocer los resultados, fue esta altísima abstención, que, a juicio de ellos, es "desestabilizadora".

La abstención es, por definición, muy heterogénea. Vaya esto por delante y, por lo tanto, absurdo sería que alguien intentara atribuirse el conjunto de estos casi dos millones de abstenciones. Pero vale la pena, al menos, mencionar que la juventud, de 18 a 25 años, es la parte de la población más altamente abstencionista, con un 30%, dato que contrasta, por ejemplo, con el 8% de abstencionismo de la edad comprendida entre los 56 y 65 años, o el 11% para el intervalo de 45 a 55 años(2).

También la clase trabajadora y los sectores populares se han abstenido mucho más que la burguesía, como lo indican algunas encuestas y como lo demuestra el que ciudades como Santa Coloma de Gramanet, Badalona, L'Hospitalet, El Prat, Rubí, Sant Adrià, Cornellà... hayan superado el 50% de abstención o lo hayan rozado. O que la zona de Nou Barris, en la ciudad de Barcelona, haya registrado una abstención del 49% y que, por contra, el barrio burgués por excelencia, Sarrià-Sant Gervasi, sólo haya tenido una abstención del 29%. Por heterogénea que sea la abstención, este 40,7% es una buena bofetada a los partidos del sistema.

Mayo del 68 y las elecciones

La LCR de Catalunya decidió pedir la abstención en estas elecciones. Como decía el díptico repartido durante la campaña, "en estas elecciones, votar no sirve para nada". Cuando se toma una decisión política, siempre hay que hacer balance. A veces éste es negativo y evidencia ciertos errores. Nos ha ocurrido a veces, pero no

en esta ocasión. Volveríamos a pedir la abstención, lo que es una muestra de que pensamos haber acertado. Y, para evitar susceptibilidades, digámoslo sinceramente: afirmamos lo anterior independientemente de los resultados. Aunque, ciertamente, este 40,7% de abstención es encantador.

Nuestra campaña "electoral" fue otra, el 20º aniversario de aquellos hechos tan poco electorales que conocemos por mayo del 68. Como ya es conocido, estuvo en Barcelona nuestro camarada de la IV Internacional y de la LCR del Estado francés, Alain Krivine(3). El acto, que realizamos nueve días antes de las elecciones, contó con la participación de los cónsules de Nicaragua y de Cuba, que también asistieron a la cena posterior con 100 personas del partido, así como de un representante del FMLN. Intervinieron también una representante de las JCR y Josep Borrás por el CE de la LCR de Catalunya. Este acto-mítin fue algo de lo que nuestro partido se siente orgulloso.

Para concluir, unas elecciones que no pasarán a la historia de los imprevistos, una posición abstencionista que por separado decidimos las fuerzas revolucionarias e independentistas y un buen acto partidario sobre Mayo del 68. Esto, y no mucho más, cabe decir del montaje electoral que finalizó el 29 de mayo.

D. Raventós

NOTAS:

(1). Pongamos dos ejemplos. El primero: Lluita Obrera, la revista de la CONC, que curiosamente recibió a domicilio la afiliación dos o tres días antes de las elecciones, sólo tenía cuatro páginas, dos de ellas dedicadas íntegramente al apoyo del sindicato a IC. El otro ejemplo: Anguita dijo en determinado mítin que «IC es el brazo político de un proyecto en que CCOO es el brazo sindical».

(2). Encuesta publicada por el Diari de Barcelona, 22-5-88.

(3). Y, entre otras cosas francamente interesantes, nos recordó que la convocatoria de unas elecciones por parte de De Gaulle (al que nuestro camarada calificó de inteligente «siendo la excepción cuando se habla de generales») y su aceptación por el PCF acabó con el Mayo revolucionario. Intentar encorsetar electoralmente un movimiento extraparlamentario por excelencia, condujo al resultado conocido. Reflexión que, en medio de la campaña electoral de Catalunya no estaba de más.



	1980	1984	1988
Censo	4.436.459	4.501.851	4.562.334
Abstención	1.710.901(38,6%)	1.608.864(35,7%)	1.860.538(40,7%)
CiU	754.448	1.346.917	1.222.170
PSC-PSOE	603.681	866.425	794.413
AP	---	221.605	142.239
PSUC/IC	509.014	267.154(1)	206.287
ERC	241.711	126.971	110.588
Otros	580.124	141.151	177.804

(1). En 1984, los tres partidos que ahora conformaban IC (PSUC, PCC y ENE) se presentaban por separado.



Hace tres años la lucha de Euskalduna saltó a primera plana por la fabricación de tiragomas. Y a donde quiera que fueran los trabajadores de Euskalduna a explicar su lucha, lo que no podían pasar era de explicar qué tenían de mágico aquellos tirachinas que mantenían a raya a la policía.

Roncos de gritar

Aquella lucha no tuvo un saldo favorable para ellos. Tres años después y ante el incumplimiento del acuerdo firmado el 84, que suponía la recolocación de todos tras tres años en los fondos, se inicia —reincia— de nuevo la lucha por la defensa del puesto de trabajo. Una pelea que es toda una escuela para el movimiento obrero y su vanguardia.

En palabras de Felipe (miembro del Comité), los trabajadores de Euskalduna "estábamos prácticamente roncos de hacer manifestaciones" y ante una audiencia tan sorda y complaciente —porque los sindicatos no presionan y porque los medios de comunicación buscan su aislamiento— los trabajadores entienden que "hay que gritar de otra forma, mal interpretada a veces, pero que había que decirle a la población que estamos aquí, que nos quieren cerrar la fábrica".

El grito de Euskalduna es un grito de barricada, de tiragomas, de andamios sobre la calzada, de cortes de carretera, de enfrentamientos duros con la madera. Se pasa de la autodefensa en Olabeaga a la destrucción del equipo informático en la factoría de Sestao (Naval); o a la quema de autobuses y de trenes. Y para demostrar lo que vale un puesto de trabajo, se paraliza la producción en la Naval... Los trabajadores querían centrar la atención de la gente, que se "tuviera que hablar de nosotros porque nos iban a tener encima, porque no iban a tener otro remedio. Nos iban a tener allí". Los trabajadores de Euskalduna se habían propuesto "llevar las contradicciones al conjunto de la población".

Era una opción arriesgada.

Las santas esencias de este país no tardaron en montar sus conjuros para espantar la lepra. Invocaron a la solidaridad de los obreros... con los patronos; exigieron métodos de lucha obreros... y no guerrilla urbana, como decían; pedían respeto a los ciudadanos... cuando se niegan a respetar un puesto de trabajo. Proclamaron la paz... y enviaron tanquetas.

Imbéciles!, no se dieron cuenta que lo que los obreros querían era gritar, y que con su ruido agrandaban el eco.

Con la mirada fija en el punto final y la convicción de quien sabe que la razón les corresponde por derecho, Felipe tiene la certeza de que "de no haber mediado estas movilizaciones en este tiempo hubiéramos ido a la calle el 31 de Octubre de 1987... Es curioso que sea ahora, después de siete meses de dar nosotros leña, cuando hayan salido a la calle el Diputado General y el Alcalde de Bilbao, o que Ardanza se haya enfrentado con el Gobierno Central. Eso es debido a que hemos contribuido —creemos nosotros— a la toma de conciencia de la sociedad vasca de que aquí está en peligro no sólo Euskalduna, sino un montón de industrias más".

Un olor a ajo quemado

Se querían hacer oír de esa manera. Es fácil decirlo, hacerlo resulta más complicado. No hay que olvidar que la actividad a desarrollar tenía que servir al menos para que los trabajadores vayan marcando paso a paso su unidad, vayan avanzando en organización y tomen confianza en sus propias fuerzas.

En Euskalduna nada está cantado de antemano. Sólo está clara la idea de la movilización (se elaboran calendarios semana a semana, e incluso de un mes), pero los ritmos vienen impuestos por el grado de enfrentamiento: "La represión de la policía sobre los trabajadores que colocaban barricadas en el puente de Deusto va generando mayores cotas de radicalidad en cuanto a métodos de de-

fensa. La imaginación empieza a funcionar y en la medida que la policía intenta por todos los medios evitar que nosotros interceptemos las vías de comunicación, el puente de Deusto sobre todo, nuestro esfuerzo para llevarlo a cabo va generando todo tipo de luchas que se han ido viendo que al final han sido las que más resultado han dado".

El enfrentamiento cotidiano trabajadores-policía pone a prueba también quién tiene derecho a sobrevivir en esta historia. Frente a la factoría se dan dos lógicas totalmente contrastadas. El tono gris, con olor a ojo quemado, de la presencia policial y su pesado ritmo de pelotas y botes de humo, donde la monotonía sólo se quiebra cuando la embriaguez mental manda liarse a pelotazos con los viandantes, contrasta enormemente en ritmo, color, audacia y organización con la del astillero.

Para empezar, y no es poco, los trabajadores no visten de marrón, ni llevan el casco el mismo color, ni tienen jefes, ni tienen que respetar estrellas. Eso ya es un toque.

Un arsenal de imaginación

En el astillero son cientos de voluntades, de mentes atentas que reaccionan organizadamente a cada movimiento del enemigo. Y en este enfrentamiento el tiragomas no es más que el símbolo de todo un arsenal, de toda una experiencia acumulada, y de la artillería ligera que nutre las acciones de los trabajadores: cócteles molotov y cubos de gasolina para prender barricadas, o para dar fuego a un autobús o un tren; sopletes para fundir el vagón a las vías, o cortar los contrapesos del tendido eléctrico; o, el último invento: tubo lanzacohetes que permite apuntar bien y mantener a raya al enemigo. Y sin que falten los "cebos": es curioso ver cómo media docena de maderos cruzan la calzada en perfecto orden de ataque para masacrar en la más impune indefensión a un

Resistencia obrera y métodos

LOS BUENOS DE EUSKALDUNA

Si lo que mejor representa el Mayo 68 francés es el adoquín arrojado contra una barrera de gente, los últimos años parece ser el de un tiragomas manteniendo una lucha heroica y ejemplar, abierto una vía nueva de lucha. Comprometido

"trabajador" parapetado que no se perca de su presencia... para liarse a pelotazos con un muñeco de trapo y casco. Lo que ya da un poco de rabia es que lo incauten.

En medio de esta lucha no faltan los insulsos y sobre todo los interesados que no tienen empacho en mostrar sus vergüenzas, afirmando que la radicalización responde a factores inducidos, a la agitación de elementos extraños que aprovechándose del drama humano planteado en el astillero, crean un clima de enfrentamiento artificial. Esos voceros del sistema y del orden son tan míopes que ni siquiera se dan cuenta que un enfrentamiento así no duraría ni dos asaltos. De todos modos la lección también vale para quienes piensen en métodos inductores.

Disciplina obrera

En este terreno el fotograma que recorre la lucha de Euskalduna es bastante aleccionador.

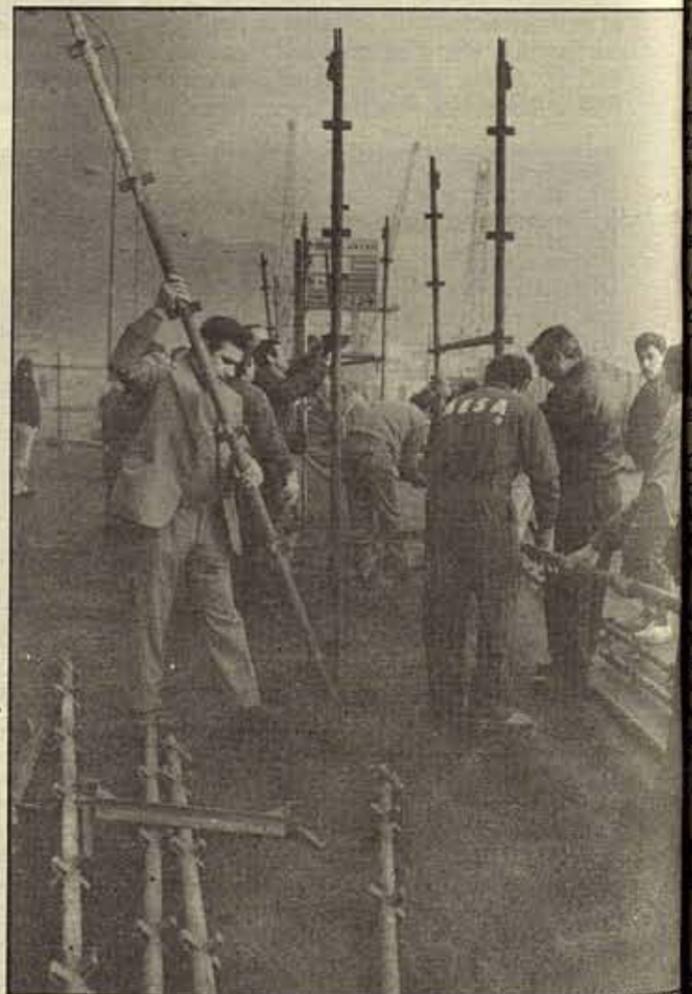
"El utilizar estos métodos de lucha no es competencia, ni atribuible a una minoría. Ha sido una toma de conciencia colectiva en el transcurso del

tiempo, por el convencimiento de que solamente mediante ese tipo de acciones se iba a hacer variar la posición de la Administración. (Las acciones)... han sido planteadas en las Asambleas con las reservas necesarias para que el aparato represivo no fuera impedido cierto tipo de cosas. Felipe es tajante en esto: los trabajadores siempre han sido conscientes de lo que se iban a hacer, y lo han asumido

Lo que no quita que sean todos los que se han con un tiragomas, ni que haya falta de cuatrocientos manos para dar fuego a un autobús. En otras cosas porque para hacer frente a la policía o desarrollar las iniciativas que se deciden hace falta una red más amplia que la vanguardia de primera línea. Y condición para que esa red sea eficaz es un funcionamiento disciplinado.

La fábrica, una base imprescindible

En este sentido la fábrica en sí ha sido una escuela llamante. "Muchos años de convivencia, de trabajo conjunto crean unos lazos de solidaridad y de ayuda mutua que en estos momentos sirven



Argazkia Añ...

SODOS DIA

... que andamos de aniversarios, es un símbolo de la resistencia social de los trabajadores de Euskalduna, que siguen correspondiendo el mérito enorme de haber obtenido en la solidaridad con esta fábrica

...cho. Y en cuanto a la disciplina, evidentemente, cuando las decisiones se toman colectivamente en Asamblea, pues cada uno participa en lo que decide; eso sí con una disciplina absoluta a la hora de realizar las tareas. Cada uno hace lo que tiene que hacer cuando llega la policía: el que está para recoger los botes y el humo sabe que está para eso; los que están para reparar los tiragomas saben que están para eso..."

Según nuestro interlocutor, la organización y esa disciplina hubiese sido difícil fuera de la empresa: "La fábrica ha sido clave como centro de organización, y así lo ha reconocido la Administración y la policía, que en dos ocasiones permitieron que ocupara la fábrica porque veían que ése era el centro en el que nosotros llamamos organizarnos bien".

...ando el poder a la ...amblea

Y en la fábrica lo que el cuerpo a las voluntades de los trabajadores era la Asamblea, sobre cuyo valor lo que se diga es poco.

Hay una cuestión que nosotros decíamos que es central y es que ante la problemática que se nos avecinaba toma la decisión de convocar Asamblea todos los días a la hora de la mañana para discutir la situación en la que estamos y qué hacer. Y a partir de aquí donde se genera todo el movimiento. La Asamblea ha ido enriqueciéndose permanentemente nuestras movilizaciones, ha ido asumiendo el espíritu de solidaridad de los trabajadores, nos ha ido haciendo una piña en el intento de buscar una salida para todos o para nadie."

Quizás éste sería el aspecto principal: es ahí donde los trabajadores que tienen menos conciencia se van concienciando, y donde los que tienen más conciencia tienen la capacidad de transmitir a los demás su experiencia y su capacidad organizativa. Yo creo que esa es la clave y el núcleo de Euskalduna: el no tomar decisiones por separado (un lado el Comité, por otro los sindicatos, etc)."

...a ausencia ...able

... embargo en estos siete años de lucha que lleva el astillero, se deja notar la pre-

sencia de un sector que en las movilizaciones del 84 jugó un importante papel y que apenas si se ha notado su presencia en esta ocasión.

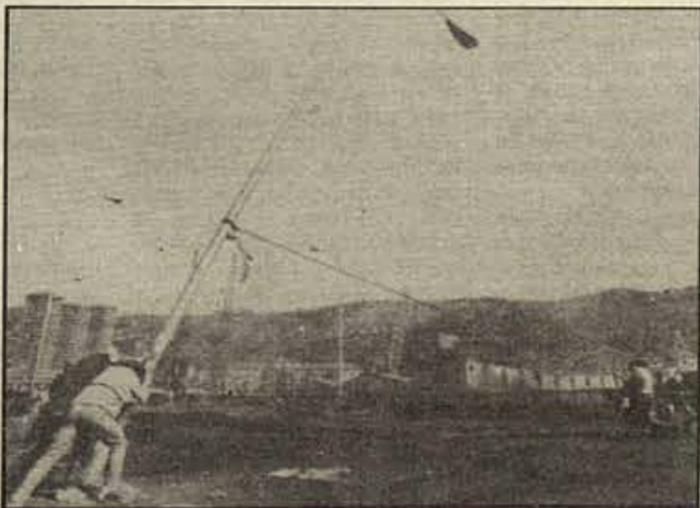
Estamos hablando de las mujeres de los trabajadores de Euskalduna. Para Felipe, "la situación en el 84 era distinta, la pelea estaba enfocada de otra manera, el encierro posibilitó más la participación de las mujeres. Pero aquí hay un factor fundamental: la puñetera sociedad en que vivimos, que hizo que los propios no entendieron entonces que la participación de las mujeres era fundamental y que ahora hace que algunos estén impidiendo que las mujeres vuelvan".

"Porque me consta que ha habido mujeres que han intentado reorganizar nuevamente aquello a unos niveles primarios y ha sido imposible. La culpa no es de las mujeres en cuanto que quieren o no participar, porque siempre que ha habido manifestaciones a las 7 de la tarde han estado con nosotros".

"Yo diría que fundamentalmente el problema está en nosotros que pensamos que la defensa del puesto de trabajo corresponde a los hombres y las mujeres a la cocina y punto. No es un problema de las mujeres que no quieren participar, sino de que ya en el 84 muchas de ellas tuvieron problemas con los compañeros, y nosotros pensamos que esto sigue pesando en el ambiente".

No obstante, como contraste hemos asistido a una solidaridad militante de la Asamblea de Mujeres de Bizkaia con la lucha del astillero e incluso asistiendo a la propia fábrica. Toda una lección.

Arkaitz, Bittor Ugarte



Un día en el astillero

Son las siete de la mañana, los trabajadores empiezan a entrar en el astillero para reunirse en Asamblea y discutir los últimos datos de la situación y las iniciativas de lucha a adoptar.

Quién más quién menos mientras camina por el Puente de Deusto para acceder a la factoría va mascando para sus adentros cómo evitar que la policía les patee como en la víspera, y a veces ríen porque saben que la acción de ese día la policía no va a poder cortarla.

El frío de la mañana contrasta con el cálido ambiente que reina entre los trabajadores. Años de relación y lucha codo a codo han creado unos lazos de afecto y solidaridad que será difícil borrar de la memoria.

La jornada comienza con la reunión del Comité de Empresa. Hay discrepancias y discusiones porque no todos tienen los mismos objetivos ni la voluntad de resistir. Las divergencias a veces son importan-

tes. Pero la autoridad que a estas alturas ha alcanzado la Asamblea de Fábrica la convierte en el foro de debate y resolución que todos acatan.

Habitualmente se reúne a las 9 de la mañana y está lejos de ser una muerme, pues las discrepancias se mantienen y a veces las discusiones se prolongan más de lo que éste o aquél lo desean. Al final se toman decisiones que van a ser respetadas por todos. Son decisiones que abarcan desde las salidas a la situación, respuesta a las ofertas de la patronal y la Administración, hasta el plan de movilizaciones y acciones a desarrollar.

Hoy toca colocar una barricada en el puente, pero la policía ya lo tiene ocupado desde primera hora de la mañana y se opta por darle caña al tren mientras se los hostiga, porque nadie tiene voluntad de ceder.

Hay una preocupación por la gente que cruza la barrera de pelotazos o los insustanciales que, en un alarde de tontería, increpan a los trabajadores. Pero la pelea continúa porque todos son conscientes que si no se hace frente a esas dificultades, todo se irá al traste.

La movilización no es siempre la misma. Depende de diversos factores. El primero, la actitud de la Administración; el segundo, la actitud de los sindicatos —pues si se organizan movilizaciones generales el astillero se suma a ellas—; y el tercero, lo que haya ocurrido la víspera.

Este año a diferencia de la vez anterior, lo que no ha

habido es un encierro en fábrica, ni que soportar la muerte de un compañero por la brutalidad policial.

Pero un día en Euskalduna no transcurre sólo en movilizaciones. Hay una preocupación constante por conseguir que la lucha se amplie, adquiera dimensión social. Y por eso buena parte del tiempo se dedica a pensar y discutir qué propuestas desarrollar para tratar de integrar a los sindicatos, partidos políticos y fuerzas sociales en solidaridad con esta lucha. Tienen el convencimiento de que si en Euskalduna se cede, el precio a pagar será más alto en el resto de los sectores pendientes de reconversión. Y para eso hay que organizar a pesar de la actitud dejatoria de los sindicatos.

Quienes hoy despotrican contra sus métodos de lucha por las molestias que ocasiona, si mañana Euskalduna vence se alegrarán, porque será la muestra evidente de que es posible poner freno a la política de desertización industrial que estamos padeciendo. Y si les llega el turno no dudarán en realizar muchos días como Euskalduna. Esta convicción es lo que da vida un día cualquiera a la lucha del astillero.

Los trabajadores de Euskalduna pueden estar orgullosos de ello. Porque su lucha es todo un ejemplo de resistencia y dignidad obrera frente a las claudicaciones de unos dirigentes sindicales que pretenderán ahora hacer suyos los frutos obtenidos, por escasos que sean, mediante la lucha.

A., B.U.

Especulación en Salamanca

LA SOLUCION ES LA OCUPACION

Según la "Declaración Universal de Derechos Humanos", «toda persona tiene derecho a vivienda». "Nuestra" Constitución pareció ir literariamente más lejos y en su artículo 47 reconoce, para todo español (excluyendo, pues, a los que no nos consideramos tales y a las mujeres), «una vivienda digna y adecuada».

¿Papel mojado? Si alguien aún lo duda, que se lo pregunte a un matrimonio salmantino recientemente desahuciado. Con dos hijos y un sueldo mensual equiparable al semanal de numerosos administradores centrales y autonómicos (61.000 pesetas), sobran comentarios. Aquí y ahora, en barrios de parados y paradas, se mantiene la media de 15.000 pesetas por persona y mes de alquiler. Para contrarrestar cuanto sea posible tan lamentablemente situación, un grupo de obreros, estudiantes y desempleados creamos al comienzo del vigente curso la Asamblea por una Vivienda Digna (AVD). Si bien es cierto que llevamos poco tiempo funcionando, no lo es menos que ya empezamos a recoger frutos, a través de múltiples contactos que se interesan por nuestras actividades. A veces se trata de gente que quiere solucionar "su" problema personal. Nosotros contestamos que se trata de ejercer una acción global.

¿Qué sucedería si los miles de afectados/as, para demostrar que 40 desahucios mensuales son, así como el chabolismo, un tema social, llevarán a la práctica lo de "la unión hace la fuerza" y, colchón en mano, se repartieran por distintos puntos de la ciudad? ¿Qué ocurriría si, previas patadas a puertas céntricas en desuso, en lugar de amotinarse evasivamente en casas de allegados o exiliarse bajo puentes suburbanos, convirtieran en realidad el lema «Contra la especulación, ocupación»?

Solicitamos una profunda reflexión a la ciudadanía en el sentido de que cuando se encuentren sobreviviendo en una acera cualquiera a personas cualesquiera, no se limiten a lamentarse ni a redimirse en plan cristiano, colaborando sólo económica y fugazmente. Que recuerden que la problemática

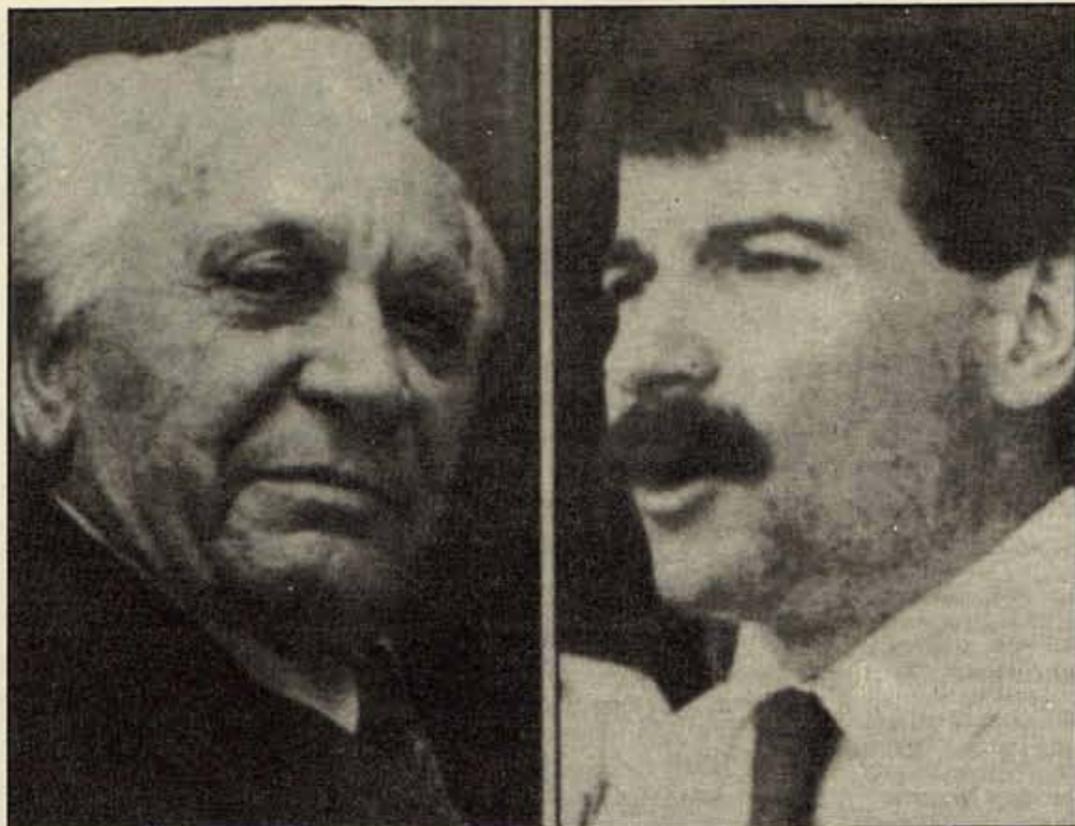
de la vivienda no radica en la escasez de la misma, puesto que en Salamanca sólo se superan las 26.000 vacías (de ellas, 10.000 en la capital, el 16% del total). Asimismo, recordar que en los alrededores hay varios conventos infrautilizados cuyos propietarios han manifestado su deseo de donarlos... a "módico" precio.

A nivel local, el sector universitario, gran cómplice de alquileres desmesurados, "peleó" contra los mismos dejando de convivir en grupos de cuatro, para pasar a hacerlo en grupos mayores, razón por la cual no cabe seguir multiplicando 7.000 pesetas por cuatro, sino por 7 ó por 8.

Hemos de seguir insistiendo en que se abra un registro de pisos vacíos y un censo de quienes los necesitan. En la misma línea, continuaremos presionando para que las viviendas de protección oficial dejen de ser centros especulativos de rentas y ventas abusivas. Otro aspecto incluye la derogación de la Ley Boyer, anuladora de contratos indefinidos y por la que al concluir el plazo de un año de arrendamiento, puede pasar lo que cotidianamente está pasando. También exigimos que desde abajo se participe en la adjudicación de viviendas y que los costos de alquiler no superen el 15% del salario mínimo interprofesional (excluimos de este apartado a los que os imagináis).

Y mientras, no lejos de aquí, esté produciéndose otro desahucio o cayéndose un techo humilde, continuaremos empañándonos "gozosamente" de Carta Magna: «... Los poderes públicos establecerán las normas pertinentes para hacer efectivo el derecho a la vivienda...».

Mario



Les Illes

CIEN MILITANTES ABANDONAN EL PCPE

Unos cien militantes del Partido Comunista de las Islas Baleares (PCIB) (PCPE), incluida la mitad de la dirección del partido, han abandonado éste tras una asamblea, realizada el pasado 20 de abril, en la que se aprobó un documento muy crítico con la política del conjunto del partido, poniendo especial énfasis en la política de seguidismo con respecto al PCE.

Tras un proceso en el que el malestar por la política seguidista del PCPE con respecto al PCE en Izquierda Unida (IU) ha sido la nota predominante, unos cien militantes de aquél partido en Baleares se reunieron en una asamblea, el pasado 20 de abril, en Palma, para discutir un documento de diez páginas en el que se critica, entre otras cosas, la política del PCPE con respecto a la CEOP, en el movimiento pacifista, al respecto de lo cual dice el documento: «Las posiciones que manteníamos desde el Congreso de Unidad eran de apoyo total a la CEOP porque en esta organización convergían las fuerzas más dinámicas del Estado español y porque había una práctica unitaria. Pues bien, últimamente venimos apoyando también a la organización que impulsa el PCE (Bases Fuera), que además hoy no se plantea seriamente la lucha contra la OTAN y también supone apoyar el sectarismo y la división que el PCE ha venido manteniendo en este frente».

Otra de las divergencias fundamentales parece expresarse en el terreno sindical, en particular con respecto a la actuación de la dirección sindical del PCPE en el último congreso de CC.OO.: «Con motivo de celebrarse el IV Congreso Confederado de CC.OO., nuestra dirección central, o parte de ella, renuncia en la práctica a exponer ante los miles de afiliados de CC.OO. y ante las propias masas nuestra política de resistencia a la crisis capitalista. (...) Por el contrario, se llama

al partido a pactar con el PCE quienes han de estar en los órganos de dirección del sindicato (...).

Críticas de fondo

El documento, firmado por Enrique Acosta, del comité central, y otros seis dirigentes del comité de islas, analiza la andadura del PCPE como partido independiente hasta el momento de su integración en IU, hecho que produjo contradicciones internas, expresadas finalmente en que «Hemos pasado de ser un partido que arrancaba militancia al PCE, a ser un partido que la pierde».

Esta es la piedra de toque, según el documento, que hace que el PCPE comience rápidamente a girar en sus posiciones respecto al PCE. Se dan dos posibles hipótesis para explicar este giro: o bien la dirección central considera que el PCE ha dado, a su vez, un giro hacia el leninismo, y considera que, con la nueva alianza, se conseguirá influir para que gire más aún; o bien esa dirección, con Ignacio Gallego a la cabeza, al ver que la escisión no provoca inmediatamente un derrumbe total del PCE, «termina por desconfiar de la viabilidad del proyecto político y de partido que aprobó el Congreso de Unidad», dando marcha atrás en ese proyecto.

Los autores del documento piensan que esta última hipótesis es la más cercana a la realidad, y añaden que los acuer-

dos del V Pleno del Comité Central del PCPE y la entrada en IU facilitó a la dirección esa marcha atrás, junto al hecho de que «el cambio en la dirección del PCUS y su nueva política de reformas vendría a alimentar las ideas de que la construcción del partido de tipo leninista no es posible hoy en España».

A consecuencia de este cambio de línea, continúa diciéndose, «nuestro partido (...) cae en una práctica de no crear contradicciones entre el eurocomunismo y el marxismo-leninismo y no aprovechar las existentes para desenmas-cararles (al PCE) ante las masas». En estas condiciones, añade, «el modelo de unidad comunista de Baleares, tan aireado en otros tiempos como ejemplo, se derrumba por las mismas razones que el conjunto del partido».

Los firmantes y adherentes del documento continúan pensando que es necesaria una política de resistencia y, sobre todo, de construcción de un partido marxista-leninista, que «sólo será posible si el embrión hoy existente (el PCPE) combate el eurocomunismo allí donde se encuentre». Al mismo tiempo, se plantean la posibilidad de procesos de unidad, para lo cual «tenemos ya suficiente experiencia para saber que la única garantía (...) es que la práctica que hacen las personas y los partidos con los cuales hayamos de unirnos sea al menos igual a la nuestra».

A. Flórez

El último "Informe Hite"

LAS MUJERES Y EL AMOR

En 1987 apareció el tercero de los "Informes Hite". Aún no traducido al castellano (creemos), hemos considerado conveniente hacer aquí una reseña corta de los temarios y conclusiones del informe, titulado "Mujeres y amor. Una revolución cultural en ascenso", destacando la parte que dedica a analizar las relaciones hombre-mujer.

El nuevo informe de Shere Hite "Las mujeres y el amor" es el tercero de la trilogía de Hite sobre la vida privada de las mujeres. Al igual que los otros dos anteriores: "El Informe Hite sobre la sexualidad femenina" y "El Informe Hite sobre la sexualidad masculina", éste también ha despertado gran polémica debido a los resultados obtenidos en las encuestas. Se le acusa por esto de no ser muy científica, de que la muestra de mujeres no es muy variada... Según explica Hite, la encuesta se ha realizado entre 4.500 mujeres de distintas clases sociales, grupos étnicos y edades. Contando con el razonable margen de error que tiene todo estudio de este tipo, las respuestas recogidas se acercan bastante a la realidad de las mujeres en Estados Unidos y del resto de países con sociedades patriarcales y regímenes capitalistas como es el caso del nuestro.

Este libro está dividido en cinco capítulos: el Contrato afectivo: la vida afectiva en los matrimonios y relaciones amorosas con los hombres. Ser soltera: las mujeres y la autonomía. Matrimonio y la naturaleza del amor. Mujeres que aman a otras mujeres. Para transformar la cultura con nuestros valores. Por ser un libro muy extenso y muy interesantes todos sus capítulos, sólo haremos un resumen de lo que se dice en la primera parte y que sólo

tiene que ver con las relaciones afectivas heterosexuales.

Mujer-Hombre

El estudio constata el papel que se nos asigna en esta sociedad a unas y otros y en el fuerte sistema de géneros en que se basa para que esto funcione. Así, a las mujeres se nos educará para ser cariñosas, afectivas y sumisas y a los hombres para triunfar en el trabajo; el mundo de lo privado para nosotras y el de lo público para ellos.

Para la mayoría de las mujeres de este estudio, el amor es lo más importante de sus vidas, mientras que el 74% de éstas dicen que no lo es para los hombres, que aunque también lo consideren importante, no es para ellos lo primero. También la gran mayoría de las mujeres piensan que son ellas las que más se esfuerzan para que sus relaciones funcionen bien, que son quienes tienen que esforzarse para hablar o aclarar situaciones y que los hombres son bastante reacios a ser comunicativos.

Ellos, a cambio, creen que tienen derecho a obtener apoyo de las mujeres y que éstas deberían ser afectivas.

Se ve mal que las mujeres se enfaden cuando quieren hacer valer sus derechos o su dignidad, se nos tacha de

agresivas, de histéricas, quejicas o demasiado sensibles. De hecho, se emplean una serie de adjetivos para nosotras que nunca se aplicarían a un hombre en estas circunstancias.

Según Hite, la ideología del sistema es que las mujeres dan, los hombres hacen. Por esto el 76% de mujeres dice que los hombres esperan que ellas estén a su disposición todo el tiempo y el 96% dicen dar más apoyo afectivo del que reciben de los hombres.

Al 64% de las mujeres no les satisface el amor que reciben. A la pregunta en tus relaciones, ¿qué es lo que te hace sentir peor?, la respuesta más frecuente (el 77%) es: No me escucha. La respuesta más común a la pregunta: ¿cuándo te has sentido más sola? se refiere a una época de la vida en la que una debería sentirse todo lo contrario, ya que la mayor parte de las mujeres (el 82%) respondieron que cuando estaban casadas con alguien con quien no podían hablar. El 74% dice que carecen de credibilidad para los hombres que aman, que sus opiniones no se toman en serio. El 59%, que los hombres interrumpen, que cuando están hablando con otras mujeres, en el momento que llega un hombre éste exige que toda la atención se le preste a él, incluso cambiar la conversación o llevar él la parte más importante en la misma.

Parte del resumen que hace Hite de esta primera parte es: «Lo que muchas mujeres tratan de describir aquí es un sistema atrincherado y en absoluto reconocido de discriminación afectiva, un sistema cuyas raíces están arraigadas tan profundamente en nuestra cultura que subrayan toda nuestra estructura social. Como muchas mujeres señalan, los incidentes que les preocupan pueden ser pequeños, pero aún así estos incidentes son problemáticos porque reflejan una actitud total, forman parte de un engranaje que niega a las mujeres como seres humanos completos...»

(...)El núcleo, el centro de una relación se basa en la comprensión implícita entre dos personas sobre cómo debería portarse el otro o la otra en la relación, cómo se espera que cada cual exprese sus emociones, cómo cada uno y cada una interpreta las manifestaciones o los silencios. Estos momentos de comunicación, que a menudo son cortos, son los que dan vida al acercamiento entre dos personas, mientras que los

pequeños malentendidos pueden llevar a una cadena en reacción que termine con la empatía entre dos personas, incluso aunque permanezcan juntas. Este intercambio emocional es complicado debido a un conjunto de actitudes subliminales, orientaciones de género y de demanda poco claras, y de la asunción de la idea que tenemos profundamente arraigada sobre qué son los hombres y qué son las mujeres. Se cree que las mujeres son "afectivas" y "entregadas" y que los hombres son "los que hacen", y que uno tiene más derechos que la otra. Por esto el contrato afectivo contiene estereotipos psicológicos que colocan a las mujeres en desventaja y dan a los hombres un tratamiento preferencial, el status psíquico superior que ha construido el sistema y que es la causa fundamental de los problemas entre hombres y mujeres en las relaciones amorosas».

Culturas diferentes

Hablando del mundo de los hombres y de las mujeres, dice que son dos culturas diferentes: «Las mujeres y los hombres viven realmente en dos mundos diferentes con dos sistemas de valores. En la esfera personal, estos valores vienen a significar que las mujeres apoyan a los hombres mientras que los hombres creen que ellos no tienen ningún deber de apoyar, sino sólo de estar, y de realizar. Generalmente los hombres esperan que el mundo los necesite y valore por ellos mismos y por su trabajo».

Sobre los valores de la cultura de las mujeres, dice: «La filosofía y "sub"-cultura de las mujeres se han ido forjando a través de los siglos por medio de los pensamientos personales de las mujeres, sus discusiones con otras mujeres y sus relaciones afectivas y familiares, dando afectividad y haciendo funcionar todo esto. Por esto valoran la amistad, saben escuchar, trabajan en conjunto (más que competir).

Aunque no decimos que las mujeres sean intrínsecamente mejores que los hombres, las mujeres tienen derecho a estar orgullosas de sus valores y de su filosofía. En este estudio las mujeres han suscrito su creencia en la importancia de preocuparse por los sentimientos de los

demás y las demás, como sistema filosófico basado en la primacía de las relaciones humanas y de cooperación. Las mujeres han desarrollado su filosofía en el área de las relaciones amorosas y de familia porque éste ha sido el área que las concernía primordialmente: si a los hombres se les ha impulsado a salir y triunfar en el mundo de lo público, a las mujeres se les ha impulsado para triunfar en sus relaciones de pareja y tener una familia. Las especulaciones de las mujeres no son menos densas o profundas porque estén orientadas al amor o las relaciones en vez de a cuestiones abstractas o políticas. La moral y consecuencias son esencialmente las mismas».

Algunas salidas

Sobre las diferentes salidas que se plantean ahora las mujeres, dice: «Se está presionando a las mujeres para que abandonen sus valores tradicionales y adopten valores masculinos, no estar tan centradas en el amor». Pero la mayoría de las mujeres que han intentado durante los diez o veinte últimos años «tener unas relaciones sexuales como los hombres (no conectar la sexualidad, las emociones y las relaciones afectivas), sentir menos, amar menos, no han encontrado estas formas de comportamiento satisfactorias. La mayoría de ellas se sienten incómodas adoptando estos valores; sienten que no pueden mantener su propia integridad, ser sinceras consigo mismas...»

(...)Algunas mujeres están empezando a expresar una nueva idea, dicen que la elección no está en adoptar los valores masculinos o en mantener los femeninos tradicionales, sino en mantener esos valores femeninos de afectividad, como una cosa que admiran en los demás también. Mientras mantienen esa creencia en el amor, lo diversifican, no lo enfocan hacia un hombre determinado que sigue sin verlas como iguales, sino que lo aplican a un amplio espectro de relaciones. Hay gran diferencia entre dejar las relaciones con un hombre individual por el momento, mientras se mantiene la creencia en el amor, y la amistad como forma de vida básica, o adoptar valores masculinos más fríos y distantes».



Shere Hite



Comisiones Obreras de Euskadi

ASI VAN LOS CONGRESOS

Seis meses después de realizado el IV Congreso de Euskadi se están realizando el resto de congresos por las distintas organizaciones que componen la Federación de las CC.OO. vascas. El 30 de Junio, si todo va normal, habrá finalizado el proceso. La corriente carrillista habrá perdido su hegemonía, salvo en Araba, en beneficio de la alianza de las corrientes de Euskadiko Ezkerra (EE) e Izquierda Unida (IU).

El IV Congreso extraordinario reveló que la corriente carrillista no tenía la mayoría de la Confederación y desbancó a Tueros de la Secretaría General, para colocar en ella al miembro de IU Santi Bengoa. Pero también reveló que nadie tenía mayoría. Las relaciones de fuerza de sus 520 delegados ofrecieron el siguiente panorama: EE + IU el 49%, los carrillistas el 43%, Izquierda Sindical el 8%. Se formó una conflictiva Comisión Ejecutiva, donde nuestra corriente Izquierda Sindical tiene un papel clave: 11 miembros de EE (6) e IU (5), 10 carrillistas y 2 Izquierda Sindical.

EE e IU se resisten a no ser mayoría

Los meses transcurridos desde el IV Congreso han venido revelando que EE e IU, sobre todo los primeros, no han aceptado de buena gana reconocer que no tienen la mayoría de las CC.OO. de Euskadi. Dos acontecimientos de gran alcance lo han revelado: la elección del Secretariado y la elaboración de las normas congresuales.

Durante varios meses, EE e IU han intentado sacar adelante un proyecto de secretariado monocolor, en un primer momento, o un secretariado de mayoría absoluta de sus posiciones, después. Teniendo en cuenta el papel muy importante que juega este órgano de gestión cotidiano en la estructura orgánica de CC.OO., de haber impuesto un secretariado cuya mayoría no respondiera a la relación de fuerzas reflejada en la Ejecutiva, el conflicto permanente entre ambos órganos estaba asegurado. Finalmente se conformaba un secretariado proporcional a la relación de fuerzas que fijó el IV Congreso (4 miembros de EE

+ IU, 3 carrillistas y 1 de Izquierda Sindical).

Hasta ahora, ha sido la corriente de EE quien ha demostrado vivir en una mayor tensión en el nuevo cuadro de poderes que se ha abierto en CC.OO. Es lógico que así sea, si reflexionamos un poco. EE vive una alianza con IU en la que, a pesar de ser mayoría, ha llevado hasta ahora la peor parte. Además, esa alianza no tiene claro su horizonte y es frágil (depende de que no se produzca la convergencia de los comunistas). Finalmente no ha servido para imponerse, como pensaban, a la corriente carrillista. Por todo ello, EE aspira a dos objetivos a corto plazo: ganar el máximo de puestos de poder en CC.OO., y esto es lo que le quedará cuando la alianza se deteriore o se rompa, si así ocurre, y generar permanentes enfrentamientos que lleven a mantener a IU a su lado, enfrentada con los carrillistas.

Unas normas excepcionalmente democráticas

En las cuestiones organizativas (secretariado, normas congresuales, etc.) ha venido funcionando una convergencia tácita de nuestras posiciones con la de la corriente carrillista, sobre la base del respecto más estricto a la pluralidad que reflejó el IV Congreso. Ambos hemos sido defensores a ultranza de la proporcionalidad como único mecanismo que asegura que la pluralidad de corrientes que convivimos en CC.OO. no es sólo un principio sin reflejo real, sino el método habitual de formación de los órganos del sindicato. Esta convergencia ha permitido contar con un secretariado proporcional y con unas normas congresuales

que son las más democráticas, posiblemente, de la historia de CC.OO.

Hemos repetido de sobra en estas páginas que, en CC.OO., vivimos unos momentos bastantes excepcionales, no porque objetivamente deban serlo (no tendría que ser tan anormal la falta de hegemonía de una corriente mayoritaria), sino por la historia concreta de este sindicato y, mucho nos tememos, por lo que nos puede deparar el futuro si una reunificación de los "comunistas" llegara a crear, otra vez, una amplia mayoría. Sin embargo, lo que hoy hacemos la Izquierda Sindical con nuestra beligerancia a favor del pluralismo, de la expresión de las corrientes, de la proporcionalidad, es lo que siempre hemos predicado. No se puede decir lo mismo de otros, cuya exacerbada defensa actual de la democracia es más bien una necesidad coyuntural al verse en minoría. De todos modos hay que valorar en lo que vale la práctica democrática impuesta, pues quienes en el futuro pretendan cambiarlo por otra burocrática, deberán desensamarse.

El declive de la hegemonía carrillista

No se pueden comparar los resultados que la corriente carrillista está obteniendo en los congresos actuales con los del año 84 (III Congreso) sin considerar la escisión de los comunistas, que ha llevado a la existencia en CC.OO. como corrientes separadas, de carrillistas e IU. En ese sentido, lo que los distintos congresos vienen a reflejar es la readecuación de la relación de fuerzas, fruto fundamentalmente de esa ruptura.

Araba es el único feudo in-

tocable que le queda a la corriente carrillista. Con una relación de fuerzas en el conjunto de la provincia de un 70% carrillistas, un 25% de EE+IU y un 5% de Izquierda Sindical, han conseguido la mayoría absoluta en la Ejecutiva de la Unión (6 miembros, por 3 de EE+IU), en el Metal y en casi todo los sindicatos provinciales salvo Construcción y Administración, en poder de EE+IU, y en Artes Gráficas, Papel y Salud, en manos de Izquierda Sindical.

La alianza de EE e IU extiende su hegemonía a Bizkaia, Gipuzkoa y Nafarroa, así como a la mayoría de federaciones de Euskadi (sólo Químicas, de las grandes, queda en poder de los carrillos). Esta nueva hegemonía no está exenta de conflictos entre EE e IU, y en algunos casos, no es muy clara frente a la convergencia táctica de Izquierda Sindical y los carrillistas.

En Bizkaia la relación es del 61% EE+IU y 39% carrillistas, tanto en la Unión Provincial como en el Metal. La previsión es que el secretario general en ambos casos sea de IU. En Nafarroa ya se ha realizado el congreso del Metal, siendo la relación de fuerzas más clara: 60% EE+IU, (el secretario general es de IU), 20% carrillistas y 20% Izquierda Sindical (2 en la Ejecutiva). La previsión para el congreso de la Unión Provincial es de mayoría EE+IU y secretario general de EE. En Gipuzkoa las fuerzas están más equilibradas en la Unión y el Metal. En el primer caso, la Ejecutiva de 14 miembros estará compuesta por 7 EE+IU (secretario general EE), 5 carrillistas y 2 Izquierda Sindical. En el Metal, la Ejecutiva de 8 se formará con 4 EE+IU (secretario general EE) 2 carrillistas y 2 Izquierda Sindical. Por último, y a la

espera de que se lleve a efecto, la federación del Metal contará con 9 de EE+IU (secretario general IU), 6 carrillistas y 1 de Izquierda Sindical.

La Izquierda Sindical mejor representada en órganos de dirección

Unas normas más democráticas, un trabajo más activo y mejor organizado por nuestra parte y una sistemática aparición de la corriente de Izquierda Sindical, nos está permitiendo traducir de forma más ajustada que en el pasado, nuestra fuerza en la base del sindicato a la hora de la representación en los órganos de dirección. Será en Nafarroa donde el avance de Izquierda Sindical resulta más evidente, llegando a superar el 20%. En Gipuzkoa, la recuperación de nuestras fuerzas tras un período de cierto absentismo sindical, desde el 84 al 86, nos está permitiendo consolidar nuestro 25% en el Metal, el 15% en la Unión, así como mantener el buen trabajo desarrollado en Administración Pública, Textil y, sobre tdo, la Unión Comarcal del Alto Deba. En Araba, la Izquierda Sindical sigue siendo hegemónica en Artes Gráficas y Papel, y Salud. Por último, para completar este somero repaso, cabe decir que, en relación a las Federaciones, nuestro peso puede ser determinante en Artes Gráficas, Salud y sobre todo Textil, que nace ahora como Federación de Euskadi y cuyo secretario general nos disputamos Izquierda Sindical y la corriente carrillista.

I. Peña



Convenio de banca

DEBATE ABIERTO EN LA IZQUIERDA DE CC.OO.

La firma del convenio de banca generó un considerable rechazo, que se expresó de forma diversa, según las plazas y la medida en que ha participado la izquierda de CC.OO.. Ahora está abierto un debate sobre el camino a tomar tras la firma, y dentro de la izquierda han aparecido varias opciones.

La contestación a la firma del convenio de banca ha recaído en los sectores más activos y organizados, por la imposibilidad de levantar alternativas en las que participe la mayoría de las plantillas. Sólo CNT trató de convocar paros de media hora, que no salieron, no tanto por la mala preparación de los mismos como por el sentimiento de impotencia reinante entre las trabajadoras y trabajadores.

La izquierda de CC.OO. ha buscado formas de expresar la indignación. En Madrid, con una hoja de la asociación cultural *El Autobús*, en la que se agrupa el sector crítico de CC.OO. y que es, a la vez, el nombre de la revista que han empezado a editar. En Catalunya, con resoluciones de varias secciones sindicales y comités de empresa y con el reparto de 2.000 ejemplares de una pegatina denunciando la firma; la pegatina ha servido también para que las y los trabajadores apoyaran económicamente la campaña contra el convenio. En Murcia, la Ejecutiva Provincial, además de condenar la firma en una resolución, la ha impugnado ante la Comisión Confederal de Garantías. En Zaragoza se han recogido firmas de afiliadas y afiliados de CC.OO. pidiendo la dimisión de la Ejecutiva de la FEBA como responsable del fraude, y la prensa ha publicado extractos de un manifiesto de diri-

gentes de CC.OO. de banca denunciando la firma. En Les Illes, la asamblea de delegadas y delegados se pronunció contra la firma, primero, y posteriormente ha decidido salir de CC.OO. y construir un nuevo sindicato, en el que participa también alguna gente crítica de UGT.

En conjunto, la izquierda sindical ha vuelto a demostrar su implantación y su capacidad de trabajo, ha conectado con el sentir de gran parte de las plantillas y ha recogido su apoyo. Es un balance que permite encarar con cierto optimismo las tareas inmediatas derivadas de la aplicación del convenio: impedir la proliferación de diferentes jornadas (la AEB no se contenta con las doce conocidas en convenio), controlar la voluntariedad, limitar en lo posible la extensión de la movilidad funcional, etc. No son tareas que puedan contrarrestar el carácter nefasto del convenio, pero son imprescindibles para evitar que la derrota, la fragmentación de condiciones de trabajo de las y los trabajadores, vayan aún más lejos.

El debate en la izquierda de CC.OO.

La decisión de dejar CC.OO. tomada en Les Illes, que sigue a la que adoptaron las y los compañeros de Huelva en el mismo sentido, ha extendido la polémica sobre si

CC.OO. puede continuar siendo el marco de trabajo de la izquierda sindical. La posición favorable a la salida ha ganado terreno, particularmente en Madrid, donde se ha hecho notar la indignación, no sólo por la firma del convenio, sino por una última lindeza de la burocracia: en una asamblea de delegadas/os, convocada unitariamente por CC.OO., UGT y FITC el día de la firma, se llegó a pedir la participación de las y los asistentes en la "defensa" de la firma frente a las y los compañeros de CNT y otros colectivos, que se habían concen-

trado para denunciarla. Ante esta provocación (lo que se pedía era que las y los delegados hicieran de policía en la protección del fraude), un centenar de personas abandonó la asamblea.

La LCR continuamos pensando que lo mejor para la izquierda es continuar su actividad en y desde CC.OO.. Entre otras razones, destacaríamos las siguientes:

a) la izquierda ha reiterado, frente a las amenazas de expulsión, su voluntad de seguir en CC.OO.; la decisión de salir es contraria a este criterio y haría perder la solidaridad que cualquier medida sancionadora provocaría entre buena parte de la afiliación.

b) la construcción de un nuevo sindicato tendría que hacer frente a grandes dificultades organizativas, pero, sobre todo, a las derivadas de la falta de consolidación de la corriente en cuanto a la estrategia sindical.

c) la marginación que la izquierda está viviendo en bastantes lugares no puede considerarse una situación permanente e irreversible: a medida que vaya difuminándose la polarización aparecida ante el convenio y aparezcan

nuevos problemas y nuevas traiciones de la burocracia, aparecerán fisuras entre la actual mayoría y se decantará más gente hacia posiciones de izquierda.

d) sería difícil convertir la influencia de la izquierda de CC.OO. en apoyo a una nueva organización.

Con esta posición, que es compartida por la mayoría de la corriente en otras zonas, queremos participar en el debate abierto. Obviamente, no descartamos la posibilidad de tener que trabajar fuera de CC.OO., si la represión interna o algún otro factor que hoy no podemos prever lo hicieran necesario.

En cualquier caso, lo prioritario es mantener la unidad de la corriente y su dinámica estatal. Cualquier opción tomada en solitario por una u otra zona, que implique un descuelgue del ritmo general, debilita al conjunto de la corriente. Lo que ha hecho la izquierda sindical en banca con motivo del convenio ha sido un salto cualitativo con respecto a la actividad anterior; no nos parecería positivo, hoy por hoy, que este salto acabara con la izquierda fuera de CC.OO.

Litus

Ayuntamiento de Barcelona

MARAGALL INTENTA LA DIVISION

La lucha de la gente trabajadora del ayuntamiento de Barcelona continúa. Tras el anuncio de nuevas jornadas de huelga, el alcalde Maragall ha intentado ya las primeras maniobras.

Hasta el momento, los seis días de huelga realizados en el ayuntamiento de Barcelona, han sido un ejemplo de masividad, unidad y ganas de hacer. Ha habido también que vencer escollos no poco importantes, como el intento del alcalde, el señor Maragall, de utilizar a la UGT y a un sindicato corporativo de la Guardia Urbana para llegar a un acuerdo muy por debajo de los objetivos de la huelga. Estos objetivos, recordémoslos, son principalmente un aumento salarial del 6 al 8%, mejora y control de la contratación y una nueva reclasificación de los puestos de trabajo. La maniobra aludida del alcalde resultó infructuosa, puesto que la consulta interna que realizaron ambos sindicatos fue ampliamente contestada (con sólo 6 votos a favor, en el caso de la UGT).

En una asamblea general realizada en la plaza de Sant Jaume, el pasado día 19, los trabajadores y trabajadoras decidieron, casi por unanimidad, volver a la huelga del 31 de mayo al 3 de junio, ambos inclusive.

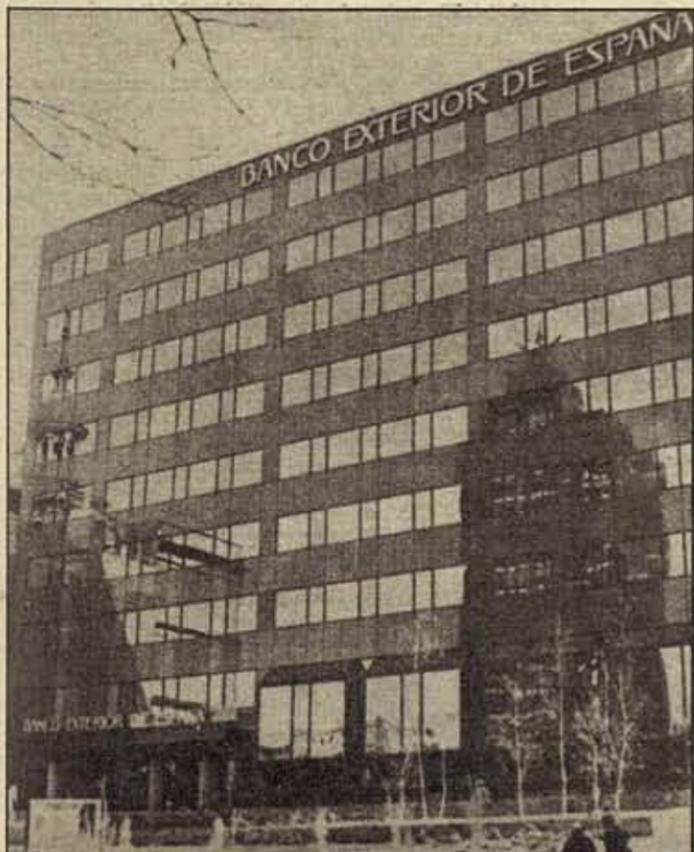
La batalla está siendo dura, pero de momento los ánimos de la gente están en plena forma y esto es lo

principal. Es curioso (y repugnante al mismo tiempo) constatar cómo hace doce años, cuando se dieron unas movilizaciones de los trabajadores del ayuntamiento tan masivas como las de hoy, uno de los que estaban al frente de los huelguistas era el propio Maragall, hoy exactamente al otro lado de la barricada,

que no es hacer literatura. Entonces, el alcalde era un franquista, el señor Viola. Hoy es uno del PSC-PSOE. Las diferencias de actitud, más allá de las formalidades, cuesta mucho esfuerzo encontrarlas. Muchas cosas han pasado en doce años. Muchos rebeldes se han arrepentido y luego se han aplacado. El alcalde de Barcelona es uno de ellos. Hoy es un hombre más del poder, capitalista, por supuesto. Su historia pasada es pura anécdota.

Contra este tipo y sus secuaces deben seguir luchando, hoy, las trabajadoras y trabajadores del ayuntamiento de Barcelona. Dice una hoja del comité de la Junta de Personal: "tots units i cap pas enrera" ("todos unidos y ningún paso atrás"). Será la forma de ganar esta lucha, sin duda.

F.Allué



**Seat-Zona Franca:
revocado el comité de empresa**

QUE NO VUELVAN JAMAS

El 27 de mayo se hizo, por fin, el referéndum para la revocación del comité de Seat-Zona Franca. Los resultados han sido impresionantes. La voluntad de las y los trabajadores de Zona Franca no ofrece la menor duda: este comité, para emplear una vieja expresión, forma parte ya del basurero de la historia.

Largo y tortuoso ha sido el camino para conseguir hacer este referéndum. Como informábamos en los números 451 y 452 de COMBATE, la dirección de Volkswagen (VW) y las burocracias de CCOO y UGT han hecho todo lo posible para intentar evitarlo. El poder celebrarlo ya era una gran victoria de la plantilla de Zona Franca. Luego, los resultados han confirmado, con una generosidad impresionante, lo que ya se respiraba en la fábrica meses atrás: este comité era un estorbo para los intereses de las y los

trabajadores de Seat. Había que sacarlo del camino. Resumamos los resultados. De un censo de 16.334 trabajadores, votaron 9.742 (el 59,6%). De éstos, 9.301 (el 95,5%) votó "sí" a la revocación.

La consigna de las direcciones de CCOO y UGT era la abstención. Si tomamos el porcentaje de abstención que hubo en las últimas elecciones sindicales (ver recuadro), hay una abstención técnica o habitual de 2.800 trabajadores, lo que lleva a la conclusión de que sólo entre 3.500 y 4.000 han seguido, ya sea por

convicción o por coacción, la consigna abstencionista de CCOO y UGT. Hay que recordar que la revocación sólo era válida si votaban afirmativamente el 50% más uno del censo total, objetivo ampliamente conseguido al haber votado "sí" el 57% del mencionado censo. Estos resultados deben compararse, para tener una medida de lo sucedido, con los de las elecciones sindicales celebradas en junio de 1986. En aquella fecha, entre CCOO y UGT sumaron 10.108 votos, es decir, el 69% del censo de entonces. Ahora sólo han conseguido hacer seguir su consigna a un tercio de sus antiguos votantes.

El descrédito de este comité en menos de tres años ha sido tan espectacular que bien merece un breve recordatorio de su trayectoria, que ha sido brusca y felizmente interrumpida ahora.

Las traiciones y las corruptelas

En el XI convenio, engañaron a la plantilla diciendo que no se pactaba ningún aumento de productividad a cambio de conseguir la categoría para los especialistas. Mintieron también al decir que el turno de noche no era obligatorio. Pactaron después con la multinacional VW la realización de horas extras en sábados, permitiendo a la empresa obtener grandes beneficios sin tener que cumplir con las inversiones comprometidas en el proceso productivo. Negociaron los 18 y 21 turnos, cuando en su programa electoral figuraban como innegociables. Han ahorrado a VW miles de contrataciones, pues sin los sábados con horas extras, los 18 y 21 turnos y el trasvase de personal indirecto a directo, la empresa hubiera estado obligada, para poder sacar adelante sus objetivos de producción, a contratar a mucha más gente de la que realmente ha entrado.

Pero quizás lo que más ha indignado a la plantilla de Zona Franca ha sido la gestión realizada por CCOO y UGT en la contratación del personal eventual. Estas direcciones sindicales han aprovechado las contrataciones en beneficio de sus intereses políticos, discriminando a los trabajadores en función de su afiliación política o sindical. Esto ha servido luego para chantajear a buena parte de la plantilla con una cantinela ya famosa en Seat: «tu hijo no

entrará». Esta frase se utilizaba en multitud de ocasiones como amenaza si el trabajador a quien iba dirigida no aceptaba la "contrapartida", fuera ésta la que fuera. Por ejemplo, ha sido utilizada antes del referéndum del 27 de mayo para conseguir que alguna parte de la plantilla no votase (frase textual de un burócrata de CCOO: «nos pondremos detrás de las mesas y apuntaremos a la gente que vote y que tiene hijos o familiares trabajando»). Los jóvenes con contrato eventual han sido también de los más presionados, incluso por sus propios padres, para que no votaran. Esta corrupción es muy querida de la dirección de la CONC (y no por nada: hay 20 hijos de dirigentes de la estructura central de las Comisiones Obreras de Catalunya enchufados en Seat-Zona Franca), aunque reciba un nombre oficial mucho más suave: poder contractual del sindicato. Un "poder contractual" que si fuera impuesto por la fuerza del sindicato y con criterios objetivos, no merecería ningún reproche, pero que cuando se basa en el reparto de prebendas y es un medio para tener una afiliación domesticada, es ayer, hoy y mañana, corrupción.

Trabajadores ganan, burócratas pierden

Como nos decía Antonio Sánchez, trabajador del taller 7 de Zona Franca y militante de LCR, «el 27 de mayo ha sido derrotado el sindicalismo de la prepotencia, el sindicalismo de la claudicación ante las pretensiones patronales, el sindicalismo del fatalismo, el sindicalismo del enchufe; ha ganado el sindicalismo de clase, de la esperanza, de participación». Antonio concluía: «ahora, muchos se querrán apuntar al carro de la victoria. Estemos alerta, los chupópteros son frecuentes en Seat. Aquí sólo

hay un vencedor: las trabajadoras y trabajadores de Seat. Los méritos de cada cual no hay que proclamarlos. Todo el mundo sabe quién es quién y lo que ha hecho cada cual en este proceso del referéndum».

Ahora, los burócratas lanzarán la palabra mágica que parecen haber encontrado para explicar todo aquello que va contra sus posiciones: "antisindicalismo". "Antisindicalismo" es la palabra que utilizaron antes del referéndum de Seat y que muy probablemente volverán a utilizar después de su aplastante derrota.

La burocracia intentará utilizar también, como explicación de su fracaso, dos argumentos. Uno, que la Confederación de Cuadros ha participado en el proceso a favor de la revocación. Digamos que el único sitio en que tienen influencia es en oficinas, precisamente donde la abstención ha sido más alta. En cualquier caso, el porcentaje del personal de oficinas es pequeñísimo en el conjunto de Zona Franca. El segundo argumento es que UGT está rota y que los "redondistas" han participado contra los "puertistas". Es verdad que así ha sido, pero su protagonismo en el proceso ha sido muy inferior al que le ha concedido la prensa. Su papel en la revocación ha sido muy inferior al de la CNT y al de la izquierda sindical de CCOO.

Ahora hay que realizar nuevas elecciones sindicales. La victoria del 27 de mayo debe traducirse en una nueva victoria eligiendo un comité digno de la voluntad de las y los trabajadores de Seat. Un comité que sea exactamente lo contrario del actual. Aunque las elecciones deben hacerse pronto, tiempo habrá para hablar de ello. De momento se han ido, y lo deseable es que no vuelvan jamás.

D.Raventós

Resultado de las últimas elecciones sindicales (12-6-86) en Seat-Zona Franca

Censo	14.705
Participación	12.190(82,9%)
Votos a CCOO	5.663
Votos a UGT	4.445
Votos CNT	1.112
Otros	817

Resultados del referéndum para la revocación del comité de empresa (27-5-88)

Censo	16.334
Participación	9.742 (59,6%)
Votos sí	9.301
Votos no	319
Blancos	91
Nulos	31



Breve cronología de la revocación

15 de marzo: el comité acepta los 18 y 21 turnos, así como fuertes incrementos de movilidad funcional. La CNT decide la recogida de firmas necesarias (un tercio de la plantilla, como mínimo) para iniciar el proceso de revocación.

22 de marzo: la LCR y el MCC editan una hoja cuyo título se convierte en el grito de guerra, vamos a llamarlo así, de todas y todos aquellos trabajadores favorables a la revocación: «¡Que se vayan!».

12 de abril: la CNT hace entrega a la dirección de Seat-Volkswagen del pliego de 6.324 firmas, el 38,7% del censo, exigiendo la revocación. En los días posteriores se realizan asambleas en las que participan más de 6.000 trabajadores, y que se pronuncian claramente por la revocación.

20 de abril: resolución de Inspección de Trabajo reconociendo que debe celebrarse el referéndum. Esta resolución es un modelo legal de un no querer comprometerse a nada concreto.

10 de mayo: la Federación del Metal de Catalunya de CCOO edita un comunicado de cuatro folios para la plantilla de Seat haciendo un balance de la gestión de la sección sindical de CCOO de Seat. Rápidamente, este comunicado es calificado por las y los trabajadores de Zona Franca de «el testamento». Huelgan comentarios.

25 de mayo: LCR de Seat edita un cartel que, entre otras cosas, dice: «Que se vayan. Vota sí!». Es copiosamente colocado en casi todos los talleres.

27 de mayo: primer referéndum en una gran empresa para la revocación de un comité. Las y los trabajadores de las mesas son voluntarios y fuera de su turno, es decir, fuera de su jornada laboral. Hay 23 mesas. Al final, victoria total.

En estos dos últimos meses, las asambleas, comunicados, reuniones, etc., han sido mucho más frecuentes que en otros momentos. Ha sido mucho el esfuerzo realizado por CNT y la izquierda sindical de CCOO de Seat, así como por mucha gente no adscrita formalmente a ninguna corriente. Un trabajo que ha valido la pena.

Enseñanza

HUELGA INDEFINIDA EN JUNIO

Tras consultar al conjunto del profesorado, los seis sindicatos representativos del sector han convocado una huelga indefinida a partir del 31 de mayo. Aparentemente, la unidad sindical, rota por los preacuerdos del 4 de mayo, se ha recompuesto y existe un calendario claro de movilizaciones. Pero ya se sabe que las apariencias engañan.

Pese al rotundo resultado del referéndum del 4 de mayo, las perspectivas de la huelga siguen sin estar claras. El MEC no acepta la derrota y, por el contrario, sigue reiterando la misma propuesta que avanzó ya a principios de abril.

Por otro lado, y contrariamente a lo que cabía esperar, el rechazo del preacuerdo tampoco se ha traducido en un incremento de la masividad de la movilización. En las dos jornadas de huelga inmediatamente posteriores al referéndum, convocadas por CCOO y STEC (y apoyadas tímidamente por CSIF), el porcentaje de huelguistas descendió al 55%, cuando la semana anterior se había situado alrededor del 70% del colectivo. Sin embargo, estos datos no se pueden interpretar de forma lineal, ni son el producto del cansancio de un sector del profesorado. Más bien cabría interpretarlos como resultado de la crisis de dirección de la huelga. El rechazo casi unánime del preacuerdo permitió la unidad por la base en las asambleas, para exigir su retirada. Esto explica el elevado número de huelguistas en las dos semanas del 4 al 16 de mayo. Sin embargo, después del referéndum se produce un fenómeno doble: mientras se radicaliza un amplio sector de huelguistas que exige un salto cualitativo en la huelga, otro sector del profesorado, también importante, prefiere esperar a que se recomponga la unidad sindical. El resultado es una semana de impasse, durante la cual CCOO, que adquiere el máximo protagonismo, trata de rehacer vagamente la unidad con los cuatro sindicatos del preacuerdo.

Después, los hechos se han desarrollado con asombrosa rapidez. CCOO y STEC llegan a un acuerdo, tanto de plataforma como de calendario de movilizaciones, en el que se propone huelga intermitente hasta finales de curso, como única medida para mantener la masividad y coherencia del movimiento en unos momentos de grave crisis de dirección. Al mismo tiempo, crecen los pronunciamientos de claustros y asambleas a favor de la huelga indefinida, por medio de la cual el sector más radical del movimiento cree poder imponer al MEC una solución definitiva al conflicto, tras los escasos frutos de la huelga intermitente. Los cuatro sindicatos firmantes del preacuerdo rehacen rápidamente su estrategia. Después de una semana de dar largas a

CCOO y de no decidirse sobre las medidas de presión, llegan a la conclusión de que la huelga indefinida es la mejor de las huelgas posibles. Con esta nueva estrategia se trata de matar dos pájaros de un tiro: por un lado, salvar la imagen sindical y responder al descontento y críticas de sus bases afiliadas; por otro, poner a CCOO en una situación difícil. Hay que señalar que esta consulta no se ha realizado planteando las dos opciones de lucha posibles (intermitente o indefinida), sino únicamente contando los votos a favor y en contra de la indefinida.

Frente a los servicios mínimos, autorregulación de la huelga

La reacción del MEC ante la convocatoria de la huelga indefinida ha sido la que cabía esperar: ruptura de las negociaciones y publicación de un decreto de servicios mínimos. Con este decreto, la administración persigue un doble objetivo. Primero, aparecer como el garante de los derechos del alumnado, enfrentándolo con los huelguistas; segundo, limitar al máximo el derecho de huelga, introduciendo un elemento de división en el profesorado.

Dar una respuesta adecuada al decreto de mínimos es especialmente importante en los centros de enseñanzas medias, donde el proceso de evaluación es inmediato. Para ello, el profesorado debe tener claras dos premisas: la primera, que cualquier limitación administrativa al derecho de huelga debe ser rechazada, y que sólo las y los propios huelguistas deben decidir el carácter "mínimo" de los servicios; la segunda, que una lucha larga y dura, como la actual, sólo puede vencer con el apoyo de alumnos y padres.

Partiendo de estas premisas, el decreto que tenemos debe ser desbordado en los siguientes aspectos:

— Evitar que los alumnos de COU de la enseñanza pública se vean discriminados respecto a los de la privada, cara a la selectividad universitaria. Forzar el retraso de los plazos para la entrega de actas y la modificación de las pruebas de selectividad, mediante la movilización conjunta de profesores y alumnos. En este sentido (y sólo en este sentido) la retención temporal de las actas de COU

puede ser una forma de presión válida.

— Rechazar la obligatoriedad de realizar exámenes establecida por el decreto de mínimos. Establecer conjuntamente con las asambleas de alumnas y alumnos de cada centro mecanismos flexibles de evaluación continuada en base a lo que ha sido el curso en realidad (por ejemplo, evaluar a partir del suficiente, evaluar en base a los resultados de los dos primeros trimestres, etc).

Una reflexión necesaria

Hemos señalado varias veces en COMBATE que la huelga de las y los enseñantes es una lucha larga y dura, en la que no cabe esperar resultados espectaculares a corto plazo. Desde este punto de vista, la elección de una u otra forma de lucha (huelga indefinida o intermitente) sólo puede hacerse en función de garantizar la máxima masividad y unidad de la huelga. Sin embargo, cabe hacer algunas advertencias: primero, la huelga indefinida se iniciará con graves riesgos de pérdida de masividad. Los seis sindicatos convocantes fijaban un listón mínimo de un 40% de huelguistas sobre el total para ratificar la convocatoria, y aunque en un primer momento la huelga pueda recoger nuevas adhesiones, entre otros motivos como reacción a la ruptura de negociaciones por parte del MEC, la proximidad del final de curso, especialmente en enseñanzas medias, puede propiciar el abandono por parte de muchas compañeras y compañeros. Un descenso significativo de las cifras por



debajo del 40% obligará a replantear, mediante nueva consulta al conjunto del profesorado, el carácter de la huelga, evitando un desgaste prematuro de la misma.

Segundo, el carácter indefinido de la huelga puede tener también otros inconvenientes, en particular la falta de continuidad en el contacto con el alumnado y los padres, y una cierta tendencia a la pasividad y a la inercia por parte de las y los huelguistas. Estos peligros deben afrontarse desde una mejor organización de la huelga, en cada zona, con la creación y generalización de comisiones de información y extensión.

La unidad sindical

Desde la firma del preacuerdo de mayo, CCOO ha intentado rehacer la unidad sindical con los cuatro sindicatos firmantes. Esta estrategia era correcta a condición de no olvidar que había que mantener la iniciativa en todo momento. Ello implicaba, inmediatamente después de la firma del preacuerdo, la formación de un nuevo comité de huelga, con participación de todos los sindicatos y fuerzas deci-

didadas a seguir la movilización. El retraso en la formación de este comité, por falta de decisión y por las reticencias sectarias que parte de la federación de enseñanza de CCOO sigue manteniendo respecto al STEC, ha permitido que el bloque de los cuatro sindicatos firmantes del preacuerdo, derrotados totalmente en el referéndum, hayan recuperado parte de la iniciativa y hayan impuesto en parte sus condiciones en la formación del nuevo comité de huelga. Este se ha formado con los seis sindicatos representativos, incluyendo por primera vez al STEC, lo cual sin duda es positivo. Pero poco se puede confiar en unos sindicatos que firmaron un acuerdo indigno a espaldas de los trabajadores, sobre todo cuando su estrategia, aunque no hayan ratificado el acuerdo, no ha variado sustancialmente.

Por ello, la colaboración estrecha de los sindicatos de izquierda, CCOO y STEC, que comparten en lo fundamental los mismos objetivos y los mismos métodos democráticos y representativos, sigue siendo fundamental para dar respuesta a las nuevas sorpresas que nos deparará la huelga.

Joan



Tomás Borge

“LOS OJOS DEL COLONIALISMO NO PUEDEN RECONOCER A LOS SERES HUMANOS”

El siguiente texto, tomado de la revista Perspectiva Mundial, es parte de un discurso que hizo el comandante sandinista Tomás Borge el pasado mes de febrero, en el Simposio Indígena sobre Paz y Autonomía, realizado del 8 al 11 de ese mes en Managua. Pensamos que es un aporte interesante acerca de la cultura, entendida como ese conjunto de rasgos, de todo tipo y orden, que configura como tales a los pueblos y naciones, en concreto, en este caso, a los pueblos indígenas de América.

Dentro de 10 días, el 21 de febrero, se conmemora el 54 aniversario de la muerte de un hombre que en uno de sus arrebatos proféticos dijo: *“Soy nicaragüense y me siento orgulloso porque en mis venas circula, más que ninguna otra, la sangre india, que por atavismo encierra el misterio de ser patriota leal y sincero”*.

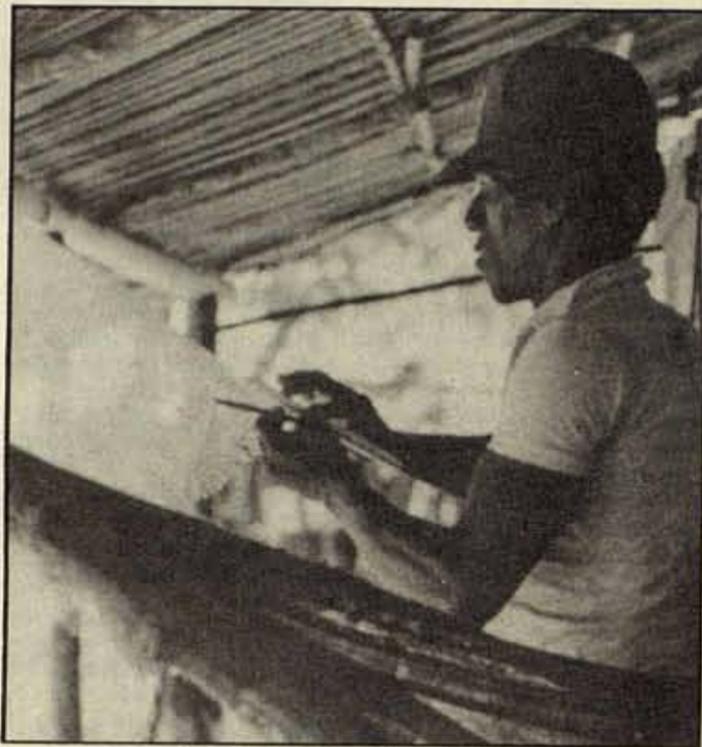
Las cooperativas de Wiwill, organizadas por Sandino, cuyos miembros —la mayoría de ellos indígenas— fueron sacrificados algunas horas después del asesinato del héroe, enrojeciendo con su sangre las aguas del Río Coco, lo cual expresa que en el proyecto social y político sandinista había una voluntad de primogenitura hacia las comunidades y pueblos de la Costa Atlántica.

Quinientos años atrás, como lo recordaba el compañero Conrad Sigwi, habíamos sido objeto, los habitantes de este continente, de la gran hazaña de lo que se llamó el descubrimiento y la conquista que en otras palabras significó el inaudito atropello español y el inaudito atropello inglés. Los indígenas de la vertiente caribeña de Nicaragua vieron a los grandes pájaros de alas blancas de la conquista, anunciados en la antigua leyenda, más no se dejaron someter por la fuerza.

Los habitantes del Atlántico de Nicaragua más bien fueron víctimas de refinamiento aristocrático y frío del colonialismo inglés, así como los indígenas del Pacífico fueron víctimas de la brusca maniobra de los caballos y de las espadas españolas.

Desde entonces, el destino multiétnico de la nación quedó como un toro herido por lo que serían los intereses y las disputas del expansionismo capitalista.

El modo de producción europeo, con la tenacidad pero sin la gallardía de Marco Polo, exploró rutas remotas para buscar oro y especias y se dio de bruces contra dioses, culturas y modos de producción hermosos, primitivos, nuevos, en este continente. La conquista y la colonización destrozaron con lujo de violencia formas de organización comunitarias y nos sometieron en última instancia al capital, cuyos pañales de seda secaban bajo el pálido fuego lento del sol europeo.



Decimos que esa sociedad, sociedad capitalista, tomó el camino natural de la conquista de tierras y creación de mercados. Esa sociedad, con todos sus valores, concepciones ideológicas y modos de vida, hizo lo que pudo para bloquear el desarrollo natural de nuestras propias formas de vida.

Los ingleses, creo yo, conquistaron Norteamérica, arrasando virtualmente todo vestigio de vida humana. Los franceses y portugueses apenas lograron echar una ojeada de asombro y tener un éxtasis prematuro y desconcertado con este rostro de la tierra.

Los ingleses, sin embargo, no conquistaron la Costa Atlántica de Nicaragua. Impusieron un rey mosco que ni en las obras de teatro recientes logra recorrer las calles de Puerto Cabezas y de Bluefields. Pretendieron imponernos la marcha de Buckingham y de sus aldeas, pero en las aguas del Wankí, como lo saben, los habitantes del río no permiten que naveguen sino en un arrullo cálido y triste.

Quisieron imponernos el Palo de Mayo, el que en las campañas londinenses es un baile mojigato y torpe, pero que nuestros costeros lo transformaron en una danza tan dulce y violenta como el amor de dos panteras en celo.

Los españoles no descubrieron América, los españoles no conquistaron

héroes indígenas, la rebeldía y la sublevación de los pueblos, fueron la causa en Nicaragua de la resurrección de los vivos, el 19 de julio de 1979. Más que la violencia colonial e imperialista pudo la legitimidad de la lucha por la identidad de nuestros pueblos.

Toda sociedad se va y se regresa como una espléndida regurgitación, se niega para aparecer como fantasma en una etapa superior. La sociedad que construimos encontrará sus raíces multiétnicas y aunque los frutos parecen ser nuevos y lo son, las raíces son viejas y son, al mismo tiempo, nuevas como las aguas del Wankí.

“Siempre seremos distintos y siempre seremos los mismos”

De nada sirve, indios de América del norte, del centro y del sur de América que se haya decretado la esclavitud; de nada sirvió la marginación, de nada valió que hayan amarrado los pies y las manos de nuestra especificidad, siempre seremos distintos y siempre seremos los mismos. Nos violaron pero no lograron prendarnos con una nueva identidad. De alguna forma somos y de alguna forma no somos los mismos.

La historia dice que la expansión capitalista en nuestro continente atacó por todos los flancos la cohesión social de las comunidades indígenas, las sometió por medio de la agresión física, cultural y legal. La identidad indígena fue desconocida y sus libertades fundamentales reconocidas —como los derechos de los pueblos en general— en el papel y negadas en la práctica. En nombre de la civilización se cercenaron lenguas en inútil esfuerzo para dejarnos mudos, se usurparon tierras, se arrasaron culturas y se negó por decreto nuestra cosmovisión del mundo.

Pero, señores, la resistencia continúa. Aún sobreviven en América Latina cerca de 1.500 lenguas, lo cual quiere decir, exactamente, que nuestros pueblos hablan un solo idioma, el de la supervivencia, el idioma de la inmortalidad.

La explotación y la negación de derechos redujo al indígena, nos redujo, a fuerza de trabajo virtualmente gratuita. Nos podían matar —y aún nos siguen matando— sin violar la ley y la moral. Y después de que se nos descuartizaba —y aún se nos descuartiza— es posible recibir la sagrada comunión sin confesión previa y sin propósito de enmienda. El etnocidio en América fue un símbolo de arrogancia, el etnocidio del siglo XVI fue la Iliada: Ulises se llamaba Hernán Cortés, y el Caballo de Troya galopó por Tenochtitlán, Lima, Santo Domingo, La Habana, León y Granada.

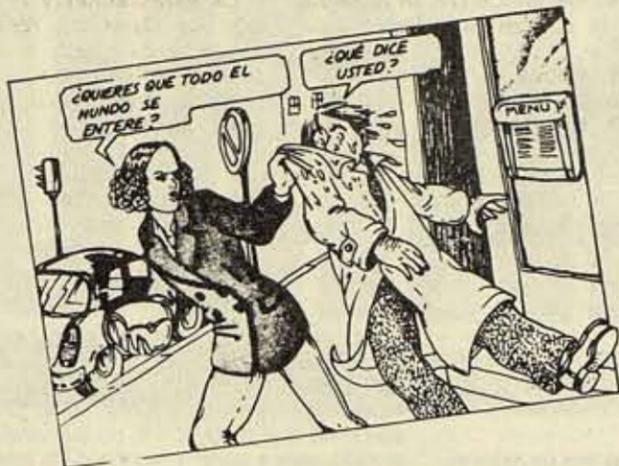
Desde el vientre de la bestia, se vomitó la crueldad, la tentativa del exterminio en el centro y en el sur de América, y el éxito del exterminio casi total en Norteamérica, la cruz con la que a veces nos sacrificaron, la cruz con la que a veces nos redimieron y el idioma envejecido, pero no como los vinos, renace después de lo que ellos llamaron el descubrimiento.

Shakespeare y Cervantes no hubieran sido posible sin el encuentro violento de ambas culturas. De todas formas Walt Whitman, Rubén Darío y Pablo Neruda, entre otros, crearon otras formas de lenguaje, inventaron nuevos idiomas que no son ajenos a las 1.500 formas de expresión indígena de América. Por eso alguna vez dijimos que los nicaragüenses no hablamos en español sino que hablamos en Darío, igual que los norteamericanos podrían afirmar que no hablan inglés sino que hablan en Whitman.

Los ojos del colonialismo heredados e inscritos al capitalismo en el registro de la propiedad, fueron fabricados para detectar el oro y el estaño, las maderas preciosas, pero por patente de fábrica social no fueron ni son capaces de reconocer, en las colonias y en las neocolonias, a los seres humanos.

El surgimiento de nuestras naciones latinoamericanas estuvo estrechamente vinculado a un modelo de sociedad en el que el concepto de nación estuvo esposado a un proyecto transnacional, dependiente, explotador. A eso le llamaron y le siguen llamando, democracia. ●





Las ilustraciones de esta página pertenecen al cómic "¿Saben aquél que dice...?" de Martín Veyron.



LIBROS

Menos que uno. Joseph Brodsky. Ed. Versal, Barcelona, 1988.

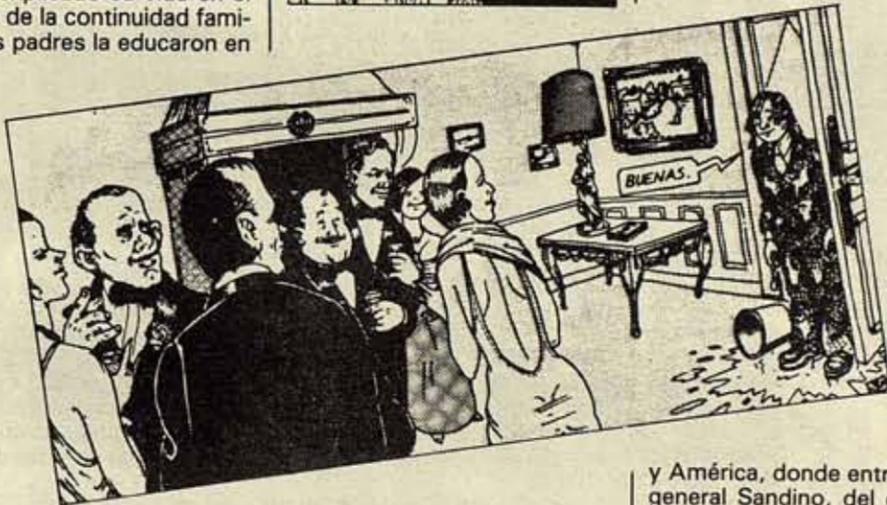
Aunque se trate de un premio muy controvertido, el Nobel de Literatura de 1987 nos va a permitir conocer a Joseph Brodsky, considerado por algunos críticos como el más importante poeta vivo en lengua rusa. Nacido al principio de la II Guerra Mundial (1940), fue procesado en 1964 por "parasitismo social", siendo expulsado seis años después de la URSS; su actitud ante las autoridades soviéticas es claramente intransigente y ni siquiera la "perestroika" ha hecho que baje su guardia. Asilado en los Estados Unidos donde se ha convertido en una figura intelectual prestigiosa como universitario, crítico y escritor, su obra no ha trascendido hasta ahora fuera de unos círculos muy reducidos. "Menos que uno" es una primera selección de ensayos recopilados en una antología publicada en USA en 1986 aparecida bellamente en la colección "Biblioteca del corondel" de la editorial Versal que prepara un segundo volumen. La inquietud de fondo que late en estos trabajos es la de una peculiar autobiografía intelectual, un repaso de la memoria personal de un poeta vital que escribe magistralmente. Se trata de unos textos de una gran intensidad y sobriedad, se puede decir que no hay ni una palabra de más. Uno de ellos, "Guía para una ciudad rebautizada", entrelaza la evocación de Petersburgo, ciudad que se alza como una categoría del espíritu, con los propios recuerdos de la juventud del poeta durante la oscura postguerra bajo Stalin. "En una habitación y media" se efectúa una reflexión sobre el poder del recuerdo, al mismo tiempo, el entrañable retrato de sus padres, dos humildes personajes que parecen sintetizar el sufrimiento del pueblo ruso durante la noche stalinista. Brodsky rinde también homenaje a Mandelstam y Auden en un ensayo en el que une el apasionamiento con la precisión del estudioso, buscando siempre al hombre detrás de la obra. Finalmente, en "Fuga de Bizancio" penetra en una febril reflexión sobre la historia... La obra de Brodsky, poco propicia para el best-seller, y de escasa repercusión política, tiene un interés muy por encima del eco coyuntural del primer premio literario del mundo.

J. Gutiérrez Alvarez

Mis primeros cuarenta años, Federica Montseny. Ed. Plaza y Janés. Barcelona, 1987, 252 pp.

No deja de ser significativo que dos de los personajes de la época republicana que han seguido manteniendo con mayor vigor su militancia hayan sido dos mujeres, Dolores Ibarruri y Federica Montseny, ambas muy controvertidas por consideraciones distintas, pero sin las cuales no se puede hablar de los movimientos y organizaciones que representaron.

Dentro del movimiento libertario del Estado español, Federica Montseny fue muchas cosas y de todas ellas se trata en ésta, según promete, primera entrega de sus memorias. Esta entrega se divide a su vez en dos partes. En la primera se centra en la historia de sus padres, los grandes publicistas del anarquismo hispano, Teresa Mañé (alias Soledad Gustavo) y Juan Montseny (alias Federico Urales). Federica siempre ha explicado su vida en el sentido de la continuidad familiar. Sus padres la educaron en



el naturismo y la anarquía, en el culto de la cultura popular del siglo XIX (Hugo, Zola, France, Tolstoy), y de las diferentes ramas del anarquismo, de las que fueron activos propagandistas a través de la célebre *Revista Blanca*. Federica, al igual que sus padres, cultivó la "novela ejemplar", la traducción y la divulgación del pensamiento, la fascinación por el retorno a la naturaleza y la hostilidad hacia toda organización, incluida la sindical. Pero Federica vivió en un tiempo en que el debate que sus padres llevaron contra Anselmo Lorenzo y otros no podía darse al margen de la realidad crucial y exigente que representaba la CNT, y a pesar de sus reticencias tuvo que involucrarse en un cuadro organizativo sindical al que trató de influir en una línea faísta entendida como una estrategia espontánea que realizaría el comunismo libertario mediante el cerco del campo libre y revolucionario de las ciudades corrompidas.

En este último tramo abunda la segunda parte del libro que

concluye con la derrota de 1939, con una huida que se prolonga en Francia con la ocupación, y que tendrá una nueva fase, más larga y oscura, en los años de la resistencia, cuando, en medio de una crisis ininterrumpida, la familia Montseny se erigió en el centro oficial de la continuidad de una tradición.

J. Gutiérrez Alvarez

LIBROS

Con Sandino en Nicaragua. Ramón de Belaustegigoitia. Ed. Txalaparta Argitaldaria, Bilbao, 1988, 144 pp.

Con este libro —reedición del publicado en Madrid en 1934 y en 1981 en la editorial Nueva Nicaragua de Managua— comienza esta editorial vizcaina una nueva colección llamada

y América, donde entrevistó al general Sandino, del que hizo este retrato entusiasta, en el que le compara con Guillermo Tell, Daoiz, Velarde, Morales, de Valera y Abd-el-krim, o sea, con un héroe democrático, nacionalista e idealista, y al que describe en su propio terreno, en el de su sentimiento por Nicaragua, en su absoluta convicción de que no depondrá su «actitud hasta que no arroje de mi patria a los invasores...». Sandino proclama por la pluma de Belaustegigoitia su aspiración de «rechazar con dignidad y altivez toda imposición en mi país de los asesinos de los pueblos débiles... Nicaragua no debe ser patrimonio de imperialistas y traidores, y por ello lucharé mientras palpita mi corazón...».

La edición tiene un prólogo en euskera y está muy cuidada. Representa una buena aportación para conocer a fondo a Sandino, y para conocer a través de él a un nacionalista vasco de izquierda que lo admiraba y tenía talento y pluma para hacerle un hermoso retrato literario.

J. Gutiérrez Alvarez

CINE

De los traumas en Suecia

Nada tiene que ver *Mi vida como un perro* (My life as a dog, en el título original) con la idea que aquí hayamos podido desarrollar del cine sueco viendo las cintas de Ingmar Bergman. Y digo esto en primer lugar, porque me parece injusto que cualquier película sufra los prejuicios creados por un cine como el de Bergman, posiblemente excelente, pero con seguridad plomizo en tantas ocasiones.

Mi vida como un perro no sólo no es pesada, sino que mantiene el interés del público a cada momento, porque las aventuras y desventuras de un chaval de unos 12 años en un pequeño pueblo de Suecia, su imaginario y su realidad, no cansan porque están tratadas de una forma poco habitual: desde el punto de vista del chaval, realmente, y no desde el punto de vista que un director adulto supone que tiene que tener un chaval de doce años.

El cúmulo de anécdotas que pasan por la cinta, las vivencias del protagonista, están tan bien plasmadas que se hace difícil no vivir cada estado anímico con él. Entre otras cosas, porque el actor que interpreta al protagonista, es un estupendo actor, que no recurre al pernicioso abuso de las "caritas" de niño para expresar la melancolía, el desamparo, la tristeza, la alegría, el cachondeo y el cabreo, que de todo ello hay un poco.

Los personajes secundarios, que en tantas ocasiones quedan relegados a un tercer más que a un segundo plano, son aquí importantes, porque facilitan perfectamente al protagonista la excusa para interpretar sin forzarse.

M.H.



Impuesto e incultura

A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César



No es que uno sea un gran especialista en el Nuevo Testamento, pero la frase del subtítulo es una de las que se me han quedado grabadas en la memoria desde pequeño. Es algo así como la lista de los reyes godos o la de los afluentes del Ebro, que a base de repetirla y oirla, de oirla y repetirla, ha pasado a formar parte de mi acervo cultural cristiano-occidental. En materia de finanzas, la trayectoria que ha seguido la Iglesia desde sus orígenes hasta hoy no se puede decir que sea un modelo de virtudes. Empezando por Judas (primer administrador vaticano) y terminando por Marzinkus (procesado y con orden de búsqueda y captura por sus implicaciones en el fraudulento crack de la Banca Ambro-

Como muy bien se sabe, el impuesto religioso consiste en que, a la hora de hacer la declaración de la renta, el contribuyente debe manifestar si desea o no que un 0,524% de su contribución vaya a parar a manos de la Iglesia, para su mantenimiento.

Sin embargo, la cosa tiene truco. Lo que puede parecer una aportación voluntaria por parte de quienes quieren dar su óbolo a la Iglesia, no es sino una imposición obligatoria para quienes no queremos dar nuestros dineros a estas finalidades. Y es que quien paga el impuesto religioso no paga por ello ni un duro más a Hacienda, con lo que, en definitiva, lo resta de su declaración. Y todo lo que él sustrae a sus impuestos, lo debemos pagar los demás, razón por la cual todos, directa y obligatoriamente, tenemos que contribuir en realidad a que la Iglesia funcione.

(...)Por ello, si Ramón Echarren, en uso del libre ejercicio de su inmensa sabiduría, se permite el lujo de llamarnos incultos por el mero hecho de criticar el impuesto religioso, ¿estamos nosotros, simples mortales, faltándole al respeto si afirmamos que él es un desvergonzado de tomo y lomo? ¿Se molestará el susodicho si afirmamos que estamos convencidos que una de las mayores muestras de incultura que conocemos en este país es la de, históricamente, haber alimentado a personas como él?

El Tribunal Supremo ha declarado recientemente ilegal la llamada objeción fiscal que, como muy bien se sabe, consiste en detraer de la declaración de la renta la parte proporcional de nuestros impuestos que van a ser destinados a gastos militares (un 10%, aproximadamente) y entregarlos a organizaciones no gubernamentales (pacifistas...) o a la construcción de escuelas, hospitales, etc..., en países y zonas más necesitadas. Pues bien, ¿en base a qué argumentos se puede tachar de ilegal la objeción fiscal y bendecir en el Parlamento este "impuesto religioso"?

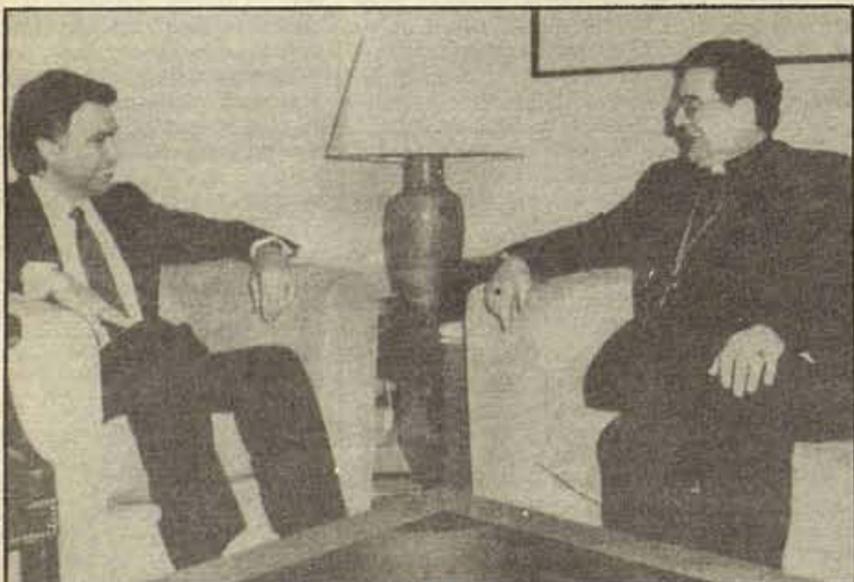
Además, la Iglesia quiere adornar todo esto haciendo constante referencia a su pobreza y a que los sueldos de los curas son de 45.000 pesetas/mes y de 80.000 el de los obispos. (...)Para empezar, hay que decir que las 45.000 y las 80.000 pesetas/mes a las que se refieren son algo así como el sueldo base, pero que a esto hay que añadir luego distintos complementos: los estipendios por misas, que pueden alcanzar las 10.000 pesetas más; la ayuda por vivienda, si no viven en casa parroquial o de diócesis; la ayuda por servicio, si lo tienen, o por familiar a su cargo; las ayudas por desplazamientos... Y luego está el pluriempleo de muchos, que redondean sus ingresos con unas buenas clases de religión, o actividades similares.

(...)Así pues, una cosa es no cobrar mucho -cosa que es cierta- y otra muy diferente vivir mal. Por ello, como conclusión, sí que puede afirmarse que, como resultado de todos estos factores, el estándar social y nivel de vida de los curas y obispos es superior al de la media estatal. Que no nos vengan, pues, con cuentos de lágrimas, que no nos los creemos y que sepan además que, caso de ser lacrimosa su situación -que, repetimos, no lo es-, tampoco ello justificaría, ni mucho menos, el robo a mano bendita que es el impuesto religioso(...).

Sabino Cuadra
(extracto del artículo
aparecido en Egin, 21-5-88).



“Una de las mayores muestras de incultura que conocemos en este país es la de, históricamente, haber alimentado a personas como él.”



siana), los escándalos y el oscurantismo han sido constantes en este quehacer. Hablar de dinero en la Iglesia siempre ha sido considerado como inoportuno y enojoso. Es algo así como cuando los niños y las niñas empiezan con el «caca-pedo-culo-pis» en las reuniones familiares solemnes.

(...)Por eso, con todos estos antecedentes, no nos ha sorprendido en modo alguno que Ramón Echarren, presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, haya manifestado que las críticas al denominado impuesto religioso «aparte de a república bananera, suenan a provincianismo de la peor especie. Esto es un caso único de esa incultura que ha sido tradicional en nuestro país». Y si quien dice esto es el responsable de pastoral social, que dios nos libre de lo que puedan pensar sobre el tema los responsables de finanzas.